



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

7891^a sesión

Lunes 27 de febrero de 2017, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Yelchenko	(Ucrania)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Arancibia Fernández
	China	Sr. Liu Yong
	Egipto	Sr. Kandeel
	Estados Unidos de América	Sr. Klein
	Etiopía	Sra. Guadey
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sra. Gueguen Mohsen
	Italia	Sr. Lambertini
	Japón	Sr. Okamura
	Kazajstán	Sr. Sadykov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Senegal	Sr. Seck
	Suecia	Sr. Skau
	Uruguay	Sr. Rosselli

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2017/95/Rev.1)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-05156 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2017/95/Rev.1)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

Solicito al oficial de protocolo que acompañe al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Tomislav Nikolić, a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente de la República de Serbia, Sr. Tomislav Nikolić, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo de Seguridad, doy la bienvenida al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Tomislav Nikolić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Sra. Vlora Çitaku a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/95/Rev.1, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Tiene ahora la palabra el Sr. Tanin.

Sr. Tanin (*habla en inglés*): Antes de comenzar a formular mis observaciones sobre la situación en Kosovo, quisiera expresar mi profunda tristeza por el fallecimiento del Embajador Vitaly Churkin, de la Federación de Rusia, y transmitir mi sincero pésame a su mujer y su familia, así como al Gobierno de la Federación de Rusia por haber perdido a uno de los mejores diplomáticos del país. Lo echaremos de menos en el Consejo.

Como se señala en el informe del Secretario General (S/2017/95/Rev.1), los últimos meses en Kosovo se han caracterizado por progresos inconstantes y por una mayor tensión entre Belgrado y Pristina, en especial una serie de reacciones y contrarreacciones recíprocas, acompañadas a veces de una retórica amenazante y beligerante. Estos acontecimientos y posturas políticas reducen el margen para avanzar en el diálogo político de máximo nivel, un proceso que sigue siendo tan frágil como esencial e insustituible.

Durante mis últimas conversaciones en Pristina y Belgrado, cada parte, naturalmente, expresó distintas opiniones sobre los motivos por los que ha disminuido la calidad de la comunicación y las relaciones y, en general, se acusaron mutuamente de haber hecho provocaciones deliberadas. Los dirigentes de Pristina consideran que diversas acciones y palabras de Belgrado tienen por objeto socavar los objetivos del Gobierno de Pristina, en particular en lo que respecta a sus actividades de divulgación para las municipalidades del norte de mayoría serbia. Los dirigentes de Belgrado perciben las acciones y palabras de Pristina como intentos de evitar el diálogo facilitado por la Unión Europea y crear nuevas realidades sobre el terreno.

Independientemente de las percepciones e interpretaciones divergentes, los hechos fueron que se combinaron una sucesión de acontecimientos, que se detallan en el informe del Secretario General, que debilitaron la confianza, redujeron el margen para entablar un diálogo productivo y generaron nuevamente una situación incómoda de inestabilidad y enfrentamiento. Quisiera señalar que, desde la publicación del informe, se han producido otros acontecimientos importantes, algunos de ellos de carácter más constructivo.

A principios de este mes, en parte como respuesta a un deterioro de la situación, los dirigentes de Belgrado y Pristina se reunieron finalmente en Bruselas bajo los auspicios de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad. Dicha reunión fue un paso esencial para trazar la vía para mejorar la situación y volver a confirmar públicamente su compromiso de trabajar de consuno. Unos días más tarde, tras la celebración de consultas dirigidas por la Representante Especial de la Unión Europea y con la participación de otros asociados diplomáticos, el Alcalde de Mitrovica Norte y el Ministro de Planificación Ambiental y Espacial de Kosovo firmaron un acuerdo para derribar el muro, que se había construido anteriormente como parte del plan de reconstrucción del puente cerca del extremo norte del puente de

Mitrovica. Se demolió sin incidentes el 5 de febrero, y posteriormente comenzó la construcción a partir de un plan espacial acordado hace poco que tiene en cuenta los intereses todas las partes interesadas.

Más recientemente, Pristina ha vuelto a pedir que la Fuerza de Seguridad de Kosovo se transforme en las fuerzas armadas de Kosovo, entre otras cosas con la aprobación de una resolución de la Asamblea de Kosovo. Esta iniciativa sigue contando con la oposición de los serbokosovares y de Belgrado, en referencia a la resolución 1244 (1999), en la que se pone de relieve la función exclusiva y las autoridades de la presencia internacional de seguridad, la Fuerza de Kosovo (KFOR).

Las repercusiones de las tensiones que se han producido recientemente en Kosovo seguirán sintiéndose a corto plazo. La confianza entre serbokosovares y albanokosovares se ha visto afectada; les llevará tiempo recuperarla. No obstante, con la reanudación del diálogo de alto nivel, hay indicios de que se está trabajando otra vez para alcanzar ese objetivo. El debate sobre los detalles de la puesta en marcha de la futura comunidad/asociación de municipios de mayoría serbia hará que los serbokosovares vuelvan a participar en las actividades gubernamentales de las que lamentablemente se han apartado en los últimos tres meses. Como se ha visto en ocasiones anteriores, es más probable que los enfoques o medidas unilaterales encaminados a resolver las cuestiones que afectan a ambas partes, y el avance general del proceso de normalización, provoquen más enfrentamientos que los resultados positivos que desean quienes se plantean este tipo de medidas.

El diálogo es la única alternativa. Las fórmulas internacionales establecidas para Pristina y Belgrado son imperativos categóricos: la no confrontación, la solución de los problemas mediante el diálogo y la prioridad de la mejora objetiva de la vida de la población frente a los cálculos más egoístas. Espero que el Consejo ayude a los dirigentes a cumplir con su palabra de que mantendrán un respaldo sincero y constante al diálogo y a la plena aplicación de todos los acuerdos ya alcanzados, y a evitar formular declaraciones o realizar actividades que puedan socavar sus posibilidades y poner en peligro todos los beneficios que se quiere aportar a la población: seguridad, prosperidad y paz.

Las instituciones de Kosovo siguen afrontando enormes dificultades para funcionar como les gustaría a sus dirigentes. Las luchas políticas internas persisten. Las controversias entre el Gobierno y la oposición siguen siendo complicadas. Las controversias entre los partidos gobernantes también son visibles, como

también lo es la disensión dentro de los partidos. Los principales interesados se sienten presionados para posicionarse en los ciclos electorales, muy a menudo a expensas de un tiempo y una energía que podría destinarse a gobernar. Belgrado también participa en la campaña política de las elecciones presidenciales que tendrán lugar en abril. Es fundamental procurar que la política electoral no altere los procesos vitales y la clase de progreso que solo se construye con tiempo y esfuerzo, más allá de las fluctuaciones de las estaciones políticas. La normalización de las relaciones, la reconciliación y la justicia pertenecen a ese horizonte más amplio.

El éxito de la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina está relacionado con la reconciliación a largo plazo y sostenible entre las comunidades de Kosovo. Para fomentar cambios de actitud, es importante mostrar un liderazgo valiente y adoptar medidas positivas. Reconocemos y valoramos varias medidas importantes que han tomado algunos dirigentes, y alentamos a hacer más esfuerzos para dejar atrás el pasado y centrarse en el futuro.

Junto con todos mis colegas internacionales presentes en Kosovo, he tomado buena nota de la iniciativa anunciada recientemente de estudiar la creación de una Comisión de la Verdad y la Reconciliación, como mecanismo suplementario para entablar un diálogo interno entre las comunidades de Kosovo. Cualquier iniciativa de este tipo debe ser encomiada y debe contar con todo el apoyo necesario para fomentar su éxito. Asimismo, es importante recordar que esas iniciativas forman parte de un todo más amplio: el diálogo facilitado por la Unión Europea también es una parte, como lo es la seria labor en curso para atender a las numerosas víctimas del conflicto en Kosovo que todavía están a la espera de que se haga justicia. Entre los principios y las prácticas internacionales más esenciales para llevar a cabo procesos de verdad y reconciliación en la etapa posterior a un conflicto están la imparcialidad, la independencia, la transparencia, la complementariedad con otras iniciativas, la plena consulta y la participación de todos los interesados y, en última instancia, la diligencia y prudencia necesarias con respecto a ese proceso tan delicado.

Hay que seguir concentrando los esfuerzos en mejorar la situación social y económica en Kosovo. Abordar el desempleo, hacer progresos en el estado de derecho y luchar contra la corrupción sigue siendo fundamental para toda la población de Kosovo. Las personas que tienen pocas esperanzas o perspectivas en la sociedad sienten frustración y sufren aislamiento. Muchos tenderán hacia vías alternativas, entre ellas las que conducen a la

radicalización religiosa y el extremismo violento. Como se señala en el informe del Secretario General, la amenaza del extremismo violento y el terrorismo sigue siendo real en Kosovo y en toda la región.

La labor profesional de los órganos de seguridad de Kosovo prosigue, si bien una mejor integración en los enfoques regional e internacional podría potenciar esos esfuerzos. En el actual plan quinquenal coordinado por la Oficina del Primer Ministro, las autoridades kosovares también están abordando la cuestión desde una perspectiva global, que incluye las esferas de la educación y el desarrollo. Esa importante labor también se puede beneficiar de un apoyo firme y de la coordinación con los esfuerzos mundiales.

Las respuestas y la actuación coordinadas durante el reciente período de agudización de las tensiones, sobre todo de la Unión Europea, la Fuerza de Kosovo, la UNMIK y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, entre otros, confirmaron una vez más la importancia de que continúe la participación internacional en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en Kosovo y la región. La estabilidad en Kosovo y la normalización de las relaciones entre Pristina y Belgrado son parte del esfuerzo más amplio que se viene realizando para mejorar la estabilidad en los Balcanes Occidentales. La semana pasada, en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.7886), el Secretario General hizo hincapié en el peligro de la inestabilidad en la región de los Balcanes Occidentales. Ninguna situación de tensión o crisis potencial entre Belgrado y Pristina puede verse al margen de los desafíos que ya enfrenta la región. Las relaciones de buena vecindad, la dedicación a un futuro común en un espacio europeo unido y el compromiso con los derechos humanos y el estado de derecho y la solución de controversias solo por los medios pacíficos del diálogo y la avenencia son esenciales para Kosovo, como lo son para toda la región.

Como he venido informando al Consejo en los últimos meses, la UNMIK ha dado a su labor un enfoque nuevo, al proveer el apoyo pertinente allí donde es más adecuado y al trabajar para garantizar que las partes, el proceso político centrado en la Unión Europea y todos nuestros asociados internacionales se benefician de una asociación bien coordinada y constante sobre el terreno. Al respecto, agradecemos el gran apoyo que recibimos de todos los miembros del Consejo. Doy las más sinceras gracias al Consejo por su apoyo constante.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Tanin su exposición informativa.

Deseo recordar a los participantes invitados que deben limitar sus declaraciones a un máximo de diez minutos, a fin de que el Consejo pueda llevar a cabo su labor de forma expedita. Una luz roja parpadeará en los micrófonos cuando hayan transcurrido diez minutos.

Tiene ahora la palabra el Presidente Nikolić.

El Presidente Nikolić (*habla en serbio; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Para comenzar, permítaseme dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, y darle las gracias por su compromiso general con el cumplimiento del mandato de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en virtud de la resolución 1244 (1999). Asimismo, doy las gracias a los miembros de este órgano por la atención que regularmente prestan a este tema. Aprovecho también esta oportunidad para desear el mayor de los éxitos al nuevo Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres, en su futura labor.

Con tristeza y amargura hago notar que el Embajador Vitaly Churkin no está hoy con nosotros, sentado tras la placa de la Federación de Rusia. Como diplomático, contribuyó con su incansable labor no solo a la protección de los intereses de su país sino también a la diplomacia internacional y a las políticas mundiales de nuestra época. Serbia le agradecerá eternamente la comprensión y el apoyo que le prestó durante muchos años, así como la dedicación y la energía que caracterizaron su labor en el Consejo de Seguridad.

Deseo señalar una vez más la importancia de convocar reuniones trimestrales periódicas del Consejo de Seguridad, con una frecuencia invariable, para examinar este tema del programa. Esta es una importante contribución a la transparencia y a la apertura, y —algo que es igualmente importante— es la única manera de crear las condiciones para una ejecución sin trabas del mandato de la UNMIK en Kosovo y Metohija. Por otra parte, estas sesiones sirven de apoyo al diálogo que mantienen Belgrado y Pristina con la facilitación de la Unión Europea.

Coincidimos plenamente con la observación recogida en el informe (S/2017/95/Rev.1) que tenemos ante nosotros relativa a la importancia de que la UNMIK cuente con los recursos adecuados para hacer frente a los desafíos actuales y emergentes, como la fragilidad de la reconciliación y la amenaza en evolución del extremismo violento. Es evidente que la Misión de las Naciones Unidas precisa contar con capacidades óptimas y más amplias en materia de personal y recursos

financieros a fin de dar respuesta a todas las necesidades asociadas a la ejecución de su mandato.

No cabe duda de que la República de Serbia está decidida a resolver todas las cuestiones pendientes mediante el diálogo y en un marco de neutralidad en lo que respecta al estatuto. Solo mediante ese enfoque será posible lograr la estabilización en la provincia meridional serbia y defender el derecho de Serbia, como Estado soberano, a mantener su integridad territorial. Nuestro objetivo principal fue, es y será salvaguardar la paz, la estabilidad y las vidas humanas. Al responder con determinación a todos los desafíos, las instituciones gubernamentales de la República de Serbia han contribuido de manera decisiva a calmar las tensiones en Kosovo y Metohija cuando amenazaban con agudizarse. El mensaje que desde este órgano envió a todos los extremistas es que no hay otra alternativa que no sean las soluciones pacíficas. Los problemas y las cuestiones pendientes deben resolverse mediante el diálogo y no mediante las amenazas y el uso de la fuerza.

La República de Serbia espera que la comunidad internacional se mantenga unida en defensa de este logro de la civilización. En ese sentido, deseo destacar en particular las dañinas declaraciones formuladas con respecto a la posible formación de un ejército de Kosovo. Ello supondría una flagrante violación de la resolución 1244 (1999) y, al mismo tiempo, constituiría una amenaza nueva y grave a los esfuerzos realizados en aras de la estabilización no solo de Kosovo y Metohija, sino también de los Balcanes Occidentales en general.

La República de Serbia seguirá aplicando una política responsable y pacífica y no dará ningún pretexto a nadie para iniciar una escalada de la violencia. En el diálogo entre Belgrado y Pristina, Serbia ha buscado allanar el camino hacia una normalización gradual. Sin embargo, para lograr un acuerdo genuino y viable es necesario que el otro interlocutor también sea sincero.

Las propuestas presentadas por Serbia en el marco del diálogo han sido constructivas y realistas. Además, mi país ha estado dispuesto a hacer concesiones. Nos hemos esforzado en todo momento por encontrar soluciones mutuamente aceptables para numerosas cuestiones complejas. Ese enfoque de Serbia no ha sido reciprocado por la otra parte, que a menudo evade el cumplimiento de los compromisos que asume y firma. Se han logrado ciertos resultados, pero están lejos de lo que se espera.

Por su parte —pero es solo una de las partes—, Serbia está firmemente decidida a trabajar por la preservación de la paz y la creación de condiciones en las

que a todos los residentes de Kosovo y Metohija se les garantice la seguridad y el respeto de sus derechos humanos fundamentales. Este es el lugar y el momento idóneos para admitir el hecho de que, como se desprende de los informes del Secretario General sobre la labor de la UNMIK, la situación en Kosovo y Metohija es totalmente distinta.

Permítaseme recordar que más de 200.000 personas desplazadas siguen viviendo en la región central de Serbia, sin ninguna esperanza de poder volver a casa. Lamentablemente, esa esperanza tampoco se ve alentada por la presencia internacional. Serbia está interesada en proteger la vida y los bienes de todos los residentes de la provincia y en crear condiciones para un regreso sostenible de los desplazados internos. Sin embargo, todos nuestros compromisos con el diálogo, acordados por Belgrado y Pristina y facilitados por la Unión Europea, se ven continuamente socavados por las violaciones de los acuerdos y por los actos agresivos de las autoridades en Pristina. El objetivo es provocar conflictos, con acciones como prohibir libros de texto en lengua serbia, realizar constantes ataques contra los serbios y sus propiedades, tratar de confiscar ilícitamente el Consorcio Minero, Metalúrgico y Químico en Trepča o, como acaba de suceder, impedir la entrada a Kosovo y Metohija de un tren procedente de Belgrado, lo que constituye una grave violación de los derechos humanos básicos y de la libertad de circulación.

En el siglo XXI la conexión entre las personas a través de los medios de transporte no puede considerarse una provocación contra nadie; más bien es una obligación de todas las sociedades civilizadas para garantizar el desarrollo económico y unas condiciones de vida dignas a sus ciudadanos. A este respecto, permítaseme decir que la iniciativa de poner en funcionamiento un tren que hiciera ese recorrido no fue de los políticos, sino de los estudiantes de la única universidad que existe en Kosovo y Metohija en la que la enseñanza es en serbio. La solicitud formulada por más de 10.000 jóvenes de que se creara una conexión de transporte mejor y más económica con Belgrado y el resto de Serbia central fue recibida con amenazas, con explosiones en la línea férrea y con armas de cañón largo y vehículos de combate. Este enfoque está directamente en contra del espíritu del diálogo encaminado a normalizar las relaciones y plantea una grave amenaza a la paz y la estabilidad en la región.

Dicen que el tren daba a entender que Kosovo es parte integral de Serbia y que, como tal, era una provocación que estaban dispuestos a detener con la fuerza de las armas. No existe una sola decisión de las Naciones

Unidas en virtud de la cual Kosovo y Metohija no se consideren parte constitutiva de Serbia. Para mí, la verdadera provocación es el hecho de que todos los representantes de la administración provisional en Pristina sigan afirmando que Kosovo es un Estado independiente. ¿Justificarían los miembros la reacción de Serbia, un Estado Miembro de las Naciones Unidas, si respondiera a esa provocación amenazando con recurrir a las armas?

Estoy seguro de que los miembros comparten mi preocupación respecto del envío —al margen del acuerdo obligatorio de la comunidad serbia local— de unidades especiales de policía étnicamente puras, armadas con armas ofensivas, al norte de Kosovo y Metohija, que están poblados en su mayor parte por serbios que aún conservan vivo el recuerdo de la ola de limpieza étnica organizada en marzo de 2004. En esos incidentes, permítaseme recordarlo, los serbios fueron expulsados de casi todas las ciudades y pueblos de Kosovo y Metohija. El despliegue de unidades especiales de la policía es absolutamente inaceptable y representa una exhortación al conflicto armado. Cabría preguntarles cuáles eran las órdenes que habían recibido en caso de que el tren lleno de estudiantes apareciera en el cruce administrativo. No supieron qué contestarme en una reunión mantenida en Bruselas en presencia de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Mogherini. Tal vez se lo digan al Consejo. Tal vez se lo indiquen al Consejo, ya que muchos de los aquí presentes apoyan su comportamiento, que es una amenaza directa para la vida de los civiles.

La manifestación de la intención institucional de utilizar la violencia contra estudiantes amantes de la paz, que pertenecían a comunidades no albanesas, era también una grave amenaza para la paz en una situación de seguridad inestable en Kosovo y Metohija. Como en muchas ocasiones anteriores, la República de Serbia también reaccionó de manera razonable y responsable en esta ocasión, adoptando decisiones y transmitiendo mensajes cuyo único objetivo era mantener la paz y la estabilidad existente en la región, con independencia de su nivel, así como eliminar el peligro para las vidas de los ciudadanos no albaneses en la provincia. Serbia nunca ha proporcionado ningún pretexto a extremistas albaneses, si bien estos emplean cualquier excusa para provocar conflicto a mayor escala. Este enfoque basado en el compromiso de buena fe también se refleja en el acuerdo de 4 de febrero sobre la remodelación de parte del área contigua al puente en Kosciuszko y Mitrovica.

Han transcurrido casi cuatro años desde la firma del Primer Acuerdo sobre los Principios que Deben

Regir la Normalización de las Relaciones. El elemento clave del Acuerdo, acordado y firmado, versa sobre el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios serbios en Kosovo. Lamentablemente, aún no se ha iniciado. Los representantes de Pristina están enviando mensajes cada vez más claros de que no están interesados en la comunidad y que no respetarán el acuerdo garantizado por la Unión Europea. La obstinación de los negociadores de Pristina no se contrarrestará con unas pocas críticas públicas al respecto efectuadas de pasada en Occidente.

Serbia exige que Pristina acate el acuerdo alcanzado hace cuatro años, nada más ni nada menos. Serbia también espera que la comunidad internacional, incluidos nuestros asociados de la Unión Europea, se pronuncie con firmeza y unidad contra la posición intransigente mantenida por Pristina sobre esta cuestión de vital importancia para los serbios. ¿Para qué sirven los acuerdos y obligaciones acordados si no se aplican?

La creación de la asociación/comunidad de municipios serbios es una condición previa para la supervivencia normal y sostenible de la población serbia en la provincia; prevé una protección institucional sistemática de los derechos humanos garantizados. Como tal, merece también que se le conceda mayor atención en los informes del Secretario General, cuya tarea radica en proteger los derechos humanos básicos, principalmente el derecho a la vida, a la libertad de circulación, a la vivienda, el derecho al trabajo y a la educación, el derecho a la preservación de la singularidad cultural de un pueblo y la libertad de religión.

Serbia concede por acuerdo todos esos derechos a las instituciones provisionales en Pristina. Con arreglo al Acuerdo de Bruselas, Pristina debe conferir todos esos derechos a la asociación/comunidad de municipios serbios, la institución que debe aplicarlos a la población no albanesa y, en particular, a las poblaciones serbias en Kosovo y Metohija, en los municipios en los que constituyen la mayoría de la población. A la comunidad de municipios serbios se le encomendó la tarea de garantizar el estado de derecho y las libertades humanas para los serbios a través de las instituciones del sistema.

En ese contexto, Serbia también considera que es importante convocar reuniones periódicas del Consejo de Seguridad para enviar mensajes a las dos partes, especialmente a Pristina, en los que se indique que los acuerdos no son ni pueden ser letra muerta y que, por el contrario, deben lograrse y materializarse en la práctica. Cuatro años es un plazo más que suficiente. Ya no

deben tomarse a la ligera las dilaciones y las excusas. La creación de la asociación/comunidad de municipios serbios y el inicio de sus labores revisten una importancia crucial. Debe determinarse la dinámica de su creación y la fecha en la que el equipo de gestión comenzará a trabajar, velando por que la comunidad se configure según lo acordado y no según ciertas tentativas posteriores de modificación unilateral de los acuerdos ya alcanzados con la ayuda de la Unión Europea.

El establecimiento de la asociación/comunidad de municipios serbios, a la que le han sido atribuidas las facultades sustantivas previstas en el Acuerdo de Bruselas y acuerdos adicionales y no las competencias de una organización no gubernamental, también es necesario para evitar una escalada ulterior de la desconfianza. De lo contrario, se desacatarían los compromisos contraídos y el diálogo entre Belgrado y Pristina carecería de sentido.

La situación en Kosovo y Metohija continúa estando caracterizada por la ausencia de seguridad física y jurídica para los serbios y otros ciudadanos no albaneses, especialmente para los desplazados internos que han vuelto o desean volver a sus hogares anteriores. Los candados de la Iglesia de Cristo el Salvador en Pristina simbolizan la intolerancia y la actitud con las comunidades no albanesas, especialmente con los serbios de Kosovo y Metohija. Tras ese inequívoco acto contrario a la civilización subyace la determinación de borrar todas las huellas de la existencia del pueblo serbio y de su cultura en la ciudad en la que más de 50.000 serbios vivieron hasta 1999. La comunidad internacional tampoco debe permitir que se lleve a cabo la brutal depuración étnica de los serbios y otros ciudadanos no albaneses de Pristina de forma simbólica a través de actos violentos de usurpación de ese lugar sagrado. De esta forma, todo intento de creación de, cuanto menos, una ilusión de sociedad multiétnica en Kosovo y Metohija es fútil. Así, los serbios en Kosovo y Metohija reciben un mensaje clarísimo de que su historia, cultura y religión de siglos de antigüedad no son bienvenidas.

En sus esfuerzos ficticios por proteger el patrimonio cultural y religioso serbio, Pristina recurre al doble discurso porque no protege al patrimonio histórico, cultural y religioso cristiano de siglos de antigüedad, que no solo es propiedad de los serbios, sino también la memoria medieval de la humanidad, frente a la profanación, el incendio y la destrucción. No puede desarrollarse una sociedad verdaderamente democrática en un entorno en que los crímenes cometidos contra los serbios y otros ciudadanos no albaneses, sus bienes, su patrimonio histórico,

cultural y religioso y su identidad queden impunes. Esto también resulta cada vez más obvio para aquellos países que una vez respaldaron el intento de las autoridades de Pristina de unirse a la UNESCO.

Insisto en que no podrá lograrse la reconciliación total hasta que todos los delitos sean juzgados. Es una obligación para con las familias que tienen derecho a saber la verdad sobre la suerte de sus seres queridos. La República de Serbia nunca ha puesto en tela de juicio la necesidad de que todos los que hayan cometido crímenes de guerra, independientemente de su identidad étnica, sean llevados ante la justicia; al contrario. Al mismo tiempo, a este respecto, es muy importante no recurrir a la manipulación y el abuso con fines políticos, actitud empleada con frecuencia por las autoridades en Pristina. Esto muestra claramente que Pristina no está dispuesta a hacer frente a la responsabilidad por los crímenes de guerra perpetrados dentro de sus propias filas. Hago este comentario siendo muy consciente de que próximamente se iniciará la labor de la corte especializada creada para juzgar los crímenes cometidos en Kosovo y Metohija en relación con las afirmaciones contenidas en el informe de Dick Marty en relación con el tráfico de órganos humanos de serbios secuestrados, así como con otros crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. Serbia también concede gran importancia a la solución del problema de las personas desaparecidas, en tanto que cuestión humanitaria prioritaria.

El poder judicial francés debe adoptar una decisión sobre la solicitud de extradición de Ramush Haradinaj a Serbia, acusado de haber cometido los crímenes de guerra más graves. En un intento de huir de la justicia, este salvaje, que es uno de los comandantes del grupo terrorista denominado Ejército de Liberación de Kosovo, no se priva, incluso en la actualidad, de amenazar abiertamente a Europa y al mundo con una nueva guerra y afirma que “Serbia seguirá la misma suerte que en 1999”.

Permítaseme retrotraer al Consejo a 1999 con tan solo un par de frases, pero no a través de las historias de las personas asesinadas, de las víctimas civiles inocentes y de las ruinas, o la destrucción y la demolición acontecidas durante la agresión, que, recordaré, se perpetró contra un Estado europeo soberano sin la aprobación del Consejo de Seguridad ni de las Naciones Unidas. En lugar de ello, mencionaré sus consecuencias, que sufrimos 18 años más tarde, e incluiré datos a disposición de la Organización Mundial de la Salud. La ciencia ha determinado que, una vez que las micro y nanopartículas de uranio empobrecido entran en el cuerpo, ejercen los efectos tóxicos y radiactivos propios de los metales

pesados y, si son lo suficientemente pequeñas, atraviesan todas las barreras corporales, incluida la barrera hematoencefálica y la placenta, y pueden encontrarse en todos los tejidos y órganos de una persona contaminada, así como en el feto intrauterino.

En una investigación realizada en 2004 por Gatti y Montanari se demostró que, cuando una persona examinada procedía de un territorio sobre el que se habían disparado misiles que contenían uranio empobrecido, no se podía excluir la presencia de uranio empobrecido como posible agente patógeno, incluso aunque no hubiera rastro de este material en el tejido de esa persona. Esto demuestra claramente que las armas nucleares, en particular las que contienen uranio empobrecido, son, de hecho, productos colaterales de la civilización. Son un asesino invisible e ideal, un medio de destrucción masiva que afecta a varias generaciones y que produce cambios irreversibles duraderos en todos los organismos naturales, a pesar de ser el resultado de la tecnología punta. Las bombas con uranio empobrecido, arrojadas sobre Serbia hace 18 años, están perjudicando en la actualidad al ecosistema de todo el planeta.

Sin embargo, dejo ese tema a juicio y consideración de todos nosotros, como parte inseparable de la misión del Consejo de Seguridad en la esfera del armamento, del uso de las armas y de sus consecuencias para la supervivencia futura de los seres humanos en la Tierra. Por tanto, no entiendo por qué no se condenaron enérgicamente las declaraciones realizadas por Ramush Haradinaj que, a mi entender, eran claras amenazas. No debemos permitir ni tolerar que los delitos perpetrados queden impunes. Se trata de una cuestión de civilización y de una prueba de fuego para todos los miembros de las Naciones Unidas y representa una oportunidad para que demostremos que el derecho y la justicia están por encima de la política y que todas las víctimas son iguales en el sufrimiento.

Muchos son los incidentes que confirman que la seguridad en Kosovo y Metohija sigue siendo inestable y que existe un peligro latente de escalada de la violencia. Quisiera reiterar que son los repatriados que se encuentran en los entornos nacionalmente heterogéneos son los más vulnerables. Por consiguiente, debería prestarse mayor atención a esta cuestión en los informes del Secretario General.

Permítaseme citar un ejemplo concreto: entre el 1 de octubre de 2016 y el 31 de enero de 2017, es decir, solo en los últimos cuatro meses solamente, se han registrado más de 30 ataques por motivos étnicos contra

serbios y otros no albaneses. Se cometieron ataques físicos, y hubo intentos de impedir que las personas desplazadas celebraran la Víspera de Navidad en la Iglesia de la Asunción de la Santa Virgen María, en Djakovica, ya que penetraron en esta propiedad de los repatriados, la incendiaron y dañaron de nuevo la placa en memoria de los periodistas serbios secuestrados en el municipio de Orahovac. Se colocó una bomba cerca de la iglesia ortodoxa en la parte serbia de Orahovac, se encontró un dispositivo explosivo en el acueducto de Kosovska Mitrovica, se lanzaron piedras contra un autobús escolar que transportaba niños en la carretera entre Silovo y Koretiste, es decir, todos estos ejemplos ponen de manifiesto la discrepancia que existe entre los pronunciamientos oficiales de Pristina y la realidad sobre el terreno.

¿No suscita evidente preocupación y reacción por parte de la comunidad internacional el hecho de que se sigue impidiendo que los serbios visiten sus iglesias y sus cementerios, incluso durante las grandes festividades cristianas, como la Navidad? Si la comunidad internacional no muestra preocupación y no pone fin a estas prohibiciones, está enviando un mensaje claro de que aprueba la posición de Pristina de que los serbios no son deseados, que nunca podrán ser dueños de su propio destino y que no hay condiciones para su regreso seguro, y que su vida —para no mencionar sus bienes y su seguridad— nunca estará a salvo.

La restitución de la propiedad privada, que es una de las violaciones más frecuentes de los derechos humanos a que se enfrentan, los desplazados internos de Kosovo y Metohija, sigue siendo un problema no resuelto. Se han presentado más de 40.000 solicitudes de restitución de los bienes incautados y usurpados ilegalmente al Organismo de Bienes Raíces de Kosovo, que está bajo el control de Pristina. De estas solicitudes, el 97% fueron presentadas por serbios y otros no albaneses, mientras que se presentaron a los tribunales de la provincia alrededor de 18.000 demandas relacionadas con la indemnización por daños causados a los bienes destruidos y dañados.

Por tanto, es evidente que no existen las condiciones básicas para garantizar un retorno sostenible de los desplazados, debido a la falta de garantías para la seguridad de las personas y la protección de los bienes, la falta de estado de derecho, la discriminación generalizada y la falta de respeto de los derechos humanos y civiles y las libertades fundamentales de la población no albanesa. El número de repatriados a Pristina sigue siendo desalentadoramente reducido, a pesar del hecho de que la creación de condiciones propicias para un

retorno sostenible sin obstáculos y a largo plazo es una de las principales tareas del mandato de la UNMIK.

Queda claro que la UNMIK lleva a cabo esta parte de su misión con dificultad, siendo el motivo principal la falta de voluntad política de la comunidad mayoritaria y su intolerancia irreconciliable con todas las demás comunidades. A título de ejemplo, la Asamblea Municipal local Suva Reka aprobó una declaración que supedita el regreso de los desplazados internos a Mušutište a la solución de la cuestión de las personas desaparecidas y a una disculpa de la República de Serbia y de los serbokosovares por los delitos presuntamente cometidos durante los conflictos de 1999. En vano son todos los títulos de propiedad de los serbios o el derecho a vivir en viviendas heredadas de sus antepasados. Tampoco tienen ningún valor el Acuerdo de Bruselas y el mandato de la UNMIK.

Nadie reacciona ante esos actos deliberados ni ante la negación de todos los derechos a los repatriados serbios. El hecho de no reaccionar a estos incidentes supone aceptar de forma tácita, o incluso apoyar, la continuación de esa práctica, que no está ni en el espíritu de las resoluciones del Consejo de Seguridad ni de ninguno de los demás instrumentos y declaraciones de las Naciones Unidas, en clara violación del espíritu y la letra de la ley y la justicia. Por consiguiente, solicitamos que se conceda mayor atención a la cuestión de los derechos de las minorías en los informes del Secretario General sobre la labor de la UNMIK.

Es evidente que las amenazas sistémicas, jurídicas, administrativas, institucionales y políticas a los derechos humanos de los miembros de las comunidades no albanesas están muy generalizadas en Kosovo y Metohija. Se aplican dobles raseros sistémicos que constituyen la norma, y debido a ello, los miembros de las comunidades no albanesas afrontan numerosos obstáculos al tratar de ejercer sus derechos, es decir, el derecho más básico a vivir sin temor a la violencia física y el derecho a constatar que los responsables de delitos reciben su castigo, el derecho a retornar y permanecer en el lugar de retorno, el derecho al empleo y el derecho de los niños a recibir una educación, el derecho a la protección sanitaria, los derechos de propiedad y los derechos religiosos. Mientras los delitos queden impunes, mientras las autoridades de Pristina sigan actuando sin consecuencias y no apliquen las disposiciones del Acuerdo de Bruselas, la vida en una comunidad multiétnica no será posible. Al respecto, esa responsabilidad incumbe a las Naciones Unidas.

En resumen, no se puede permitir que las cuestiones de importancia fundamental de los serbios y los

miembros de otras comunidades no albanesas puedan tener una vida normal y digna queden sumergidas en estadísticas generales, sin tener en cuenta el componente étnico que subyace a todos los problemas en Kosovo y Metohija. Esa vía no puede ser aceptable cuando se interpreta como prueba de la disposición de aceptar las condiciones existentes sin la intención de realizar cambios sustanciales, partiendo del hecho de que los enclaves tienen sus propios problemas específicos y merecen, ante todo, el reconocimiento del Estado y de mayores esfuerzos para resolver numerosos problemas cotidianos.

En esta ocasión, también quisiera reiterar que consideramos necesario introducir una nueva sección del informe con respecto al norte de Metohija, que se centraría en la situación de las comunidades minoritarias al sur del río Ibar. La radicalización del clima político y el fortalecimiento de la intolerancia política, étnica y religiosa amplifican la inestabilidad de la situación de seguridad imperante en Kosovo y Metohija.

Un aumento drástico del extremismo religioso con elementos del terrorismo es evidente en la Provincia, así como las actividades de los extremistas radicalizados que regresan de los campos de batalla del Oriente Medio. Al mismo tiempo, a medida que la situación política de los albanokosovares se polariza más, se observa una tendencia a una nueva escalada, con la constante amenaza de que el electorado albanés reoriente su descontento hacia los miembros de las comunidades no albanesas, principalmente los serbios, lo cual exige una mayor atención de la presencia internacional.

Guiada por el interés de la estabilidad regional y la visión de una vida diferente en la región, y verdaderamente dedicada a la reconciliación, el estado de derecho y a los valores democráticos, la República de Serbia está firmemente comprometida a mantener el diálogo entre Belgrado y Pristina, cuyo objetivo principal es la solución de los problemas cotidianos de las personas que viven en Kosovo y Metohija, con pleno respeto de la resolución 1244 (1999), que constituye la base y el marco para la solución de estos problemas. No obstante, para que el diálogo tenga verdadero sentido, debe basarse en el deseo genuino de resolver los problemas sobre la base de la avenencia y no debe utilizarse de manera indebida como plataforma para imponer los intereses de una sola parte, y sobre todo no con el fin de promover la independencia unilateral de Kosovo, que la República de Serbia nunca reconocerá.

La solución de la cuestión de Kosovo y Metohija no puede basarse en un decreto ni en la presentación de

un hecho consumado a la República de Serbia. Esta solución solo es posible a través del diálogo y de soluciones aceptables para todas las partes. Lo último que queremos es que la situación en Kosovo y Metohija plantee una amenaza constante a la estabilidad y al progreso tanto de Serbia como de la región, y por ese motivo, seguiremos trabajando con dedicación en el proceso de normalización y responsabilidad, con independencia de las manifestaciones cada vez más frecuentes de falta de una actitud constructiva y la presencia de medidas unilaterales nocivas de la otra parte.

Hay numerosos ejemplos de medidas unilaterales que Pristina ha adoptado al margen de los acuerdos alcanzados en el marco del diálogo, como los intentos de sumarse a organizaciones internacionales. De hecho, el diálogo prevé la solución de todas las cuestiones —todas las cuestiones— a través del diálogo entre las dos partes con la facilitación de la Unión Europea. Resulta perjudicial el hábito de las autoridades de Pristina de recurrir a las medidas unilaterales, con el apoyo de algunas grandes Potencias, los patrocinadores de sus intentos de independencia, contrario, lo cual es contrario al diálogo de Bruselas como marco acordado para resolver las cuestiones pendientes. La continuidad de esta lamentable práctica se refleja en los esfuerzos de Kosovo de sumarse a la UNESCO, INTERPOL y otras organizaciones, lo cual perturba innecesariamente el entorno en que tiene lugar el diálogo y nos mantiene alejados de lo que se supone es el principal objetivo de ambas partes, a saber, la estabilización de la situación en la región y la búsqueda de soluciones sostenibles y mutuamente aceptables. Serbia, por su parte, cumple los acuerdos.

Hace cinco años, decidí sumarme al diálogo con las autoridades provisionales de Pristina para calmar las tensiones y, sobre todo, garantizar una vida normal y segura para los serbios y las minorías no albanesas en Kosovo y Metohija. Las experiencias de Serbia en el diálogo han hecho que me pregunte si hice lo correcto. Muchos olvidan que, históricamente, Kosovo y Metohija son territorio de Serbia, y no de los albaneses que, conforme al censo otomano, ni siquiera vivían en estos territorios en el siglo XIV.

Se olvida el Día de Kosovo, en el que Kosovo como territorio serbio se celebró en los Estados Unidos hace unos 99 años. En esa ocasión, el Presidente Woodrow Wilson envió un mensaje de buena voluntad de los Estados Unidos hacia Serbia y el pueblo serbio a la comunidad serbia de los Estados Unidos. Se olvida que los serbios habían fundado su Estado en el territorio de Kosovo en la Edad Media, y que desde entonces los

emperadores y los reyes serbios construyeron sus iglesias y sus monasterios, y la mayoría de ellos figuran en la Lista de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO como patrimonio serbio. Lamentablemente, la mayoría de ellos también están ahora en la Lista de Patrimonio Mundial en Peligro. Surge la pregunta: ¿En peligro de quién? Desde luego, no de nosotros, que procuramos preservar nuestro legado cristiano.

También se olvida que Kosovo fue poblado por los albaneses de forma más intensa en los últimos dos siglos, sobre todo durante la dictadura del dirigente comunista Enver Hoxha, por quien huyeron de Albania y vinieron a Kosovo y Metohija y fueron recibidos por los serbios de buena fe como hermanos. Se olvida que una declaración unilateral de Estado no significa nada si no es resultado de un acuerdo entre la madre patria y el pueblo. Que eso es correcto lo confirma la constante presión que se ejerce sobre Serbia para que renuncie a su territorio, la tierra donde estableció su condición de Estado hace casi diez siglos.

No lo haremos; nadie lo haría. En el Consejo tenemos una garantía en el sentido de que algunos miembros permanentes respetan el derecho internacional y apoyan la integridad y la soberanía de Serbia. Sabemos que algunos países reconocieron el denominado Kosovo debido a sus propios intereses, pero también sabemos que más del 70% de la humanidad no comparte ese punto de vista.

Quizás estoy hablando en vano a algunos de ellos en este Salón. En Serbia decimos que es inútil susurrar a los sordos o hacer guiños a los ciegos. Los que no tienen ese dolor ignoran a su vez el dolor de los demás. Nunca desearía que los hijos de ustedes vivieran en las condiciones en que viven los niños serbios en Kosovo y Metohija. No lo desearía, porque creo en el derecho del niño a crecer en paz, el derecho de los padres a criar a ese niño en paz y el derecho de las personas a vivir su vida, llegado el momento, en el hogar de sus antepasados. No lo haría, porque creo en Dios.

Quisiera ser claro una vez más: Serbia no reconocerá a Kosovo, al margen de lo que se nos pueda ofrecer a cambio y de las presiones de que podamos ser objeto. Todo eso tiene que ver con la defensa de los principios y una adhesión permanente a la justicia. Quienes se adhieren a los principios y la lucha por la justicia siempre tienen razón.

En nombre de los ciudadanos de Serbia, quisiera dar las gracias a todos los países que respetan el derecho internacional y apoyan nuestra posición. Los dirigentes

políticos de Pristina deben ser conscientes de todo eso para que por fin puedan iniciar negociaciones razonables y mantener las promesas que han hecho, al igual que lo hicieron sus antepasados.

En esta ocasión, pido a los Estados que no han reconocido la independencia unilateralmente declarada de Kosovo a que resistan la descarada presión ejercida por los poderosos y se mantengan fieles a sus principios de respeto del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y la autoridad suprema del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Hago un llamamiento a los Estados que han reconocido a Kosovo para que reconsideren su decisión y contribuyan así a los esfuerzos por encontrar soluciones mutuamente aceptables.

Serbia está dispuesta a aceptar acuerdos, pero no el chantaje. Está dispuesta a mantener conversaciones, pero no a que se le impongan ultimátums o soluciones unilaterales. Está dispuesta a aceptar una autonomía sustancial de Kosovo y Metohija, pero nunca un Estado independiente de Kosovo. Y está dispuesta, en un contexto de autonomía sustancial, a garantizar todos los derechos de las comunidades nacionales, derechos que, en el contexto de las leyes y la vida cotidiana serbias, superan con creces las normas de la mayoría de los países.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Çitaku.

Sra. Çitaku (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Antes de dar lectura a mis observaciones, deseo recalcar que respetaré el límite de tiempo de diez minutos de duración que usted ha propuesto, por respeto a su tiempo como Presidente y por respeto a los miembros del Consejo de Seguridad.

En segundo lugar, permítaseme transmitir nuestras sinceras condolencias en relación con el fallecimiento del Embajador Vitaly Churkin. No estábamos de acuerdo en casi nada, pero apreciamos su papel y contribución.

Hace diez días, Kosovo celebró el noveno aniversario de su independencia. Todos recordamos con viveza ese día frío en Pristina: las emociones, las expectativas y los sueños. Todos los sufrimientos a que los kosovares estuvieron sometidos, los años de discriminación, exclusión, asesinatos en masa, depuración étnica, la violación y la deportación no nos disuadieron de proseguir nuestro destino. Hemos perseverado y hemos tenido éxito. Las lecciones de Kosovo son bastante sencillas; se puede ganar si se tiene razón y si la causa es justa, aunque no se sea poderoso.

Además, la humanidad es capaz de milagros. Cuando existe solidaridad entre las naciones libres del mundo, la vida prevalece sobre la muerte y el bien prevalece sobre el mal. Siempre estaremos agradecidos por el papel que ha desempeñado el Consejo, pero ha llegado el momento de avanzar. Venir aquí cada tres meses, ocupar el valioso tiempo del Consejo y escuchar las mismas historias supone un uso injustificado del valioso tiempo del Consejo. Gastar millones para mantener una misión en Kosovo que ya no desempeña ningún propósito o función es un gasto injustificado de los recursos de las Naciones Unidas, ya que sabemos muy bien que podrían aprovecharse mucho mejor.

Francamente, no voy a tratar todos los temas mencionados en el informe correspondiente del Representante Especial. Si los criterios de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo se aplicaran también para redactar informes sobre los países de los representantes sentados alrededor de esta mesa, créame que habría que escribir muchos informes.

Me limitaré a mencionar brevemente diversas cuestiones. En primer lugar, respecto al incidente que tuvo lugar en la ciudad de Gjakova, lo que en el informe no se mencionó fue que, entre 1998 y 1999, 1.665 civiles perdieron la vida en esa ciudad. Eso es el 13% de toda la población. En la aldea de Mejë solamente, 373 civiles fueron asesinados en menos de una hora. Tres mil mujeres fueron violadas. Centenares de personas desaparecieron. Viviendas, escuelas y lugares de culto fueron destruidos. Sin embargo, la alcaldesa de Gjakova, Sra. Mimoza Kusari, ha trabajado arduamente para dar cabida a las comunidades minoritarias en su municipio.

Para que quede constancia, quiero decir que el municipio ha invertido dinero en la reconstrucción de la iglesia ortodoxa serbia en ese lugar. La iglesia no paga por ningún servicio público; el municipio cubre todos los gastos. Además, el municipio ha invertido en una pequeña granja en los terrenos de la iglesia para que tenga incluso una mayor capacidad de acogida para las personas que allí viven y prestan servicios. La iglesia ortodoxa en Gjakova nunca fue objeto de ataques, y existe una buena cooperación. El incidente a que se hace referencia en el informe tiene que ver con una situación muy concreta, en la que personas que participaron en crímenes de guerra vinieron a visitar el lugar. Eso es todo lo que ocurrió. El contexto lo es todo, y, a menudo, los informes del Representante Especial no lo proporcionan. Aunque hemos escuchado hablar a mi homólogo serbio sobre un universo paralelo, permítaseme comunicar al Consejo lo que está ocurriendo en el mundo real.

En primer lugar, Kosovo es un Estado libre, independiente y soberano reconocido por una mayoría abrumadora de las naciones libres del mundo. Hoy mismo, Bangladesh reconoció a la República de Kosovo, y deseamos dar las gracias a su Gobierno y a su pueblo. Deseamos también dar las gracias al pueblo y el Gobierno de Singapur, que reconoció a Kosovo anteriormente, en diciembre. Está muy claro que este proceso es irreversible.

Kosovo es miembro de más de 50 organizaciones regionales e internacionales y se encuentra en camino de convertirse en miembro de la Unión Europea, y pronto, esperamos, en Miembro de las Naciones Unidas. La legitimidad de nuestra causa la selló la clarísima decisión de la Corte Internacional de Justicia. La Corte dictaminó que los Estados existen para la población, y no a la inversa, lo cual confirma sin ninguna ambigüedad que no infringimos ninguna ley internacional cuando declaramos nuestra independencia.

En segundo lugar, el hecho de que Serbia se niegue a aceptarnos como Estado no nos hace ser menos Estado, solo significa que Serbia es un país vecino que sigue siendo rehén de su propio pasado hegemónico y neocolonial. Su actitud queda claramente demostrada por el abuso que han hecho de la emisión de notificaciones rojas de INTERPOL, como vimos recientemente en el caso de la detención del ex Primer Ministro de Kosovo, Sr. Ramush Haradinaj. El Sr. Haradinaj fue absuelto dos veces en el tribunal de La Haya, y no tenemos absolutamente ninguna duda de que el sistema judicial francés actuará de manera profesional y lo pondrá en libertad. Es algo que deberían haber hecho hace mucho tiempo.

Eso no es justicia, ni enjuiciamiento, es persecución. Además, es un acto desesperado de Serbia para revertir la historia. A modo de recordatorio, Serbia realizó juicios similares y presentó cargos similares contra todos los dirigentes occidentales del año 2000, como Bill Clinton, Tony Blair, Jacques Chirac, Gerhard Schröder y Javier Solana, entre otros. No nos cabe duda de que este proceso kafkiano terminará pronto y que el Sr. Haradinaj regresará a Kosovo, donde debe estar, pero lo realmente preocupante de todo este teatro es el hecho de que Serbia no haya afrontado su pasado, los crímenes reales y no ficticios que se cometieron en Kosovo durante la guerra.

El mes pasado, el Centro de Derecho Humanitario de Belgrado publicó un informe escalofriante corroborado con hechos y cifras sobre las medidas inauditas que tomó Serbia para borrar el rastro de los crímenes de

guerra cometidos, hasta el extremo de construir estructuras encima de las fosas comunes. Según la lógica serbia, Churchill, De Gaulle, Roosevelt y Eisenhower son quienes deberían haberse sometido a los juicios de Núremberg, no los Nazis. Imaginemos solo por un segundo los miles de familias kosovares que exigen respuestas y la debida sepultura de sus seres queridos. En lugar de encontrar la fortaleza necesaria para afrontar su pasado, hacer catarsis y comenzar su desnazificación, Serbia ha elegido el camino de la negación. El número de serbios acusados o condenados por crímenes de guerra cometidos en Kosovo es cero. En lugar de ello, se les está ascendiendo a puestos de alto nivel, como en el caso del General Diković, el actual Jefe de Estado Mayor de las fuerzas armadas serbias, que, como se ha documentado, es responsable de la muerte de 1.400 civiles.

El Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) no era ni es una organización terrorista, sino el movimiento de liberación de mayor éxito de la historia reciente.

Lo que soportamos casi a diario de Serbia son provocaciones unilaterales dirigidas a desestabilizar a Kosovo. Hay un tren que presta servicio dos veces al día entre Kosovo y Serbia. Las personas se desplazan de un lado a otro de la frontera. Nunca ha habido ningún problema, hasta un día de mediados de enero en que Serbia decidió enviar un tren cargado de odio a Kosovo con el lema “Kosovo es Serbia” traducido a 21 idiomas, entre ellos el albanés.

¿Alguien tiene alguna idea de en qué está pensando realmente Serbia? ¿Algún miembro del Consejo sentado en torno a esta mesa permitiría que sucediese lo mismo en su país? Naturalmente, Kosovo tomó medidas para detener el tren, y al ver nuestra determinación, justo antes de llegar a la frontera, Serbia decidió detenerlo. Francamente, no hay motivos para elogiar a Serbia por ello. Está haciendo de pirómano y bombero a la vez. No debería recompensársele por resolver un problema que ella misma generó. Lo mismo sucedió con respecto al muro que se construyó en el centro de la ciudad de Mitrovica y que después fue derribado por quienes lo levantaron. Hay que poner fin a ese tipo de juegos.

Los serbios que viven en Kosovo no deberían ser rehenes de Serbia ni ser tratados como peones para conseguir sus objetivos. Deberían ser los dueños de sus propias vidas. Las instituciones de Kosovo han hecho grandes esfuerzos para atender sus necesidades. Se han puesto en marcha unas medidas legislativas y constitucionales sin precedentes para procurar que sus derechos estén garantizados. De conformidad con nuestra

Constitución, aplicaremos todos los acuerdos que hemos alcanzado en Bruselas. Estableceremos la asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, pero solo de conformidad con nuestra Constitución, sin ningún poder legislativo ni ejecutivo.

No permitiremos que Serbia nos retenga como rehenes de su propio pasado preocupante. Entendemos que afrontar el pasado a veces es más difícil para el perpetrador que para la víctima. Las preguntas deben tener respuesta y, en algunos casos, ese pasado es vergonzoso. No debatiremos con Serbia ni con nadie más el establecimiento y la creación de nuestras fuerzas armadas. Se trata de una decisión legítima y soberana de las autoridades de Kosovo.

Aunque el Presidente de Kosovo estableció la Comisión de la Verdad y la Reconciliación porque creemos que todas las familias y todas las víctimas, independientemente de su origen étnico, merecen la verdad y la justicia, lo que dijo el Presidente serbio en enero fue un llamamiento a favor de la guerra. Evidentemente, no habrá ninguna guerra —todos sabemos cómo terminó la última—, pero para consolidar una paz sostenible, no basta con la ausencia de guerra. Que quede claro que en Kosovo no nos distraeremos. Sabemos exactamente lo que somos, y sabemos exactamente lo que queremos. Queremos la paz, el diálogo y la reconciliación, pero nunca la sumisión.

En Kosovo hay personas jóvenes, entregadas y desinteresadas que están escribiendo la historia y que nos hacen sentir orgullosos todos los días. Entre ellos cabe destacar a Majlinda Kelmendi, que una vez más ganó el campeonato mundial de judo, y Arta Dobrosi y Shpat Deda, que colaboraron con productores británicos y trajeron a casa nuestro primer premio de la Academia Británica de las Artes Cinematográficas y de la Televisión.

En el mundo real, más allá de la política y la agitación política, hay un Kosovo en el que los jóvenes se esfuerzan mucho, desafían los límites que les impone la política, sueñan a lo grande y no nos defraudan. Quisiera invitar a todos los presentes a visitarnos, de manera que puedan ver con sus propios ojos lo que es en la actualidad Kosovo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Çitaku por su declaración.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con beneplácito la participación en

la reunión de hoy del Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Tomislav Nikolić, y compartimos las graves preocupaciones que expresó sobre la situación en Kosovo. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Embajador Zahir Tanin, y a su equipo de colaboradores por su exposición informativa sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), destacando que persisten graves problemas en la región. Sin embargo, muchos de esos problemas han estado a la espera de soluciones durante años. Nos negamos categóricamente aceptar la práctica de proferir insultos unilaterales y ofensivos contra Serbia y su pueblo. Antes de ver la paja en el ojo ajeno uno debe ver la paja en el ojo propio.

El informe del Secretario General sobre la Misión en Kosovo (S/2017/95/Rev.1) es en general objetivo y digno de encomio. Ese informe y la exposición informativa del Sr. Tanin de esta mañana, reflejan el creciente nivel de tensión que existe entre las partes y la presencia en la región de cuestiones pendientes, la mayoría de ellas en ámbitos clave, en particular en lo relativo a la protección de los derechos políticos, económicos, sociales y religiosos de la comunidad serbia. Es cada vez más evidente la razón por la que el diálogo entre Belgrado y Pristina, que ya ha atravesado un prolongado estancamiento, está en peligro de colapsar. Ello se debe principalmente a la actitud sesgada de la Unión Europea, que, como intermediaria, no ha ejercido el grado adecuado de influencia sobre el lado albanokosovar en lo que respecta a la aplicación de los acuerdos. Sobre todo, lo que está en juego es la cuestión fundamental del establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo, que, y eso no lo debemos olvidar, es un aspecto clave en el acuerdo de 19 de abril de 2013 sobre los principios de la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Han tenido lugar muchos debates y muchos pronunciamientos sobre la reconciliación nacional y la creación de una sociedad multiétnica en Kosovo, pero no hay señales de pasos prácticos para lograrlo.

También nos negamos categóricamente a aceptar el intento de excluir a Belgrado del proceso para la solución de algunos de los asuntos más importantes relacionados con la protección de las vidas de los integrantes de la comunidad serbia de Kosovo. Nadie, ni Serbia ni los serbios que viven en Kosovo, aceptarán jamás tal cosa. Muchos miembros de la comunidad internacional no lo aceptarán. Estamos preocupados por la falta de una reacción apropiada entre la comunidad internacional ante los esfuerzos que se vienen realizando en

Pristina para arrebatárselo a los serbios activos económicos que les pertenecen, incluido el complejo industrial de Trepça e importantes plantas generadoras de energía eléctrica. Durante la reciente agudización de las tensiones, ni siquiera se hicieron débiles esfuerzos para exigir a los kosovares que cumplan con acuerdos delicados. Por el contrario, son siempre los serbios los que una y otra vez reciben presiones de su contraparte.

Hacemos notar la actitud constructiva que mantiene Belgrado. El 5 de febrero, los serbios comenzaron a dismantelar los muros que rodeaban una zona peatonal en Mitrovica Norte, algo en lo que —no lo olvidemos— las autoridades de Pristina habían insistido. Serbia cumplió sus obligaciones en lo que respecta al establecimiento por la Unión Internacional de Telecomunicaciones de un código telefónico separado para Kosovo. Gracias a la postura moderada de Belgrado, se evitó una escalada en el conflicto cuando el 14 de enero unidades de la policía albanokosovar fuertemente armadas invadieron las zonas pobladas por los serbios de Kosovo para impedir la reanudación del servicio ferroviario entre Belgrado y Mitrovica Norte. Esta medida no provocada fue una violación flagrante del actual acuerdo sobre la libertad de movimiento a través de la frontera administrativa. Pristina no debería tener fuerzas de seguridad en el norte de Kosovo, donde vive la población serbia. Ese es un elemento clave de los acuerdos.

La eficacia del diálogo se ve afectada por el hecho de que algunos países que solo apoyan el diálogo de palabra sin pasar a la acción están jugando un doble juego. Alientan la posición unilateral en Kosovo respecto de sus solicitudes de adhesión a organismos internacionales, instando a otros Estados a reconocer la soberanía de Kosovo. Las renovadas declaraciones de Pristina sobre su intención de ser aceptada como miembro del Consejo de Europa, de INTERPOL y de la UNESCO no son otra cosa que provocaciones abiertas. Siguen teniendo lugar incidentes, entre ellos algunos en los que se ejerce la violencia física contra los nacionalistas no albaneses. El apedreamiento de autobuses que transportan a escolares serbios y peregrinos cristianos ortodoxos es algo común. Los organismos de Kosovo encargados de hacer cumplir la ley, reaccionan de manera extremadamente lenta y, en la mayoría de los casos, nunca se encuentra a los responsables. Todo esto crea obstáculos para el ya casi paralizado proceso de retorno de los refugiados a la región.

El 4 de enero, supimos de la detención en Francia, a petición de Serbia, del líder de la Alianza para el Futuro de Kosovo y exinsurgente del Ejército de Liberación de Kosovo, Ramush Haradinaj. Esperamos que

concluyan todas las formalidades necesarias para que se inicie lo antes posible una investigación especial sobre los crímenes del Ejército de Liberación de Kosovo. Si los responsables no son llevados ante la justicia, independientemente de las posiciones que ocupen en la actualidad, será imposible lograr la reconciliación nacional o un arreglo amplio.

Consideramos que es inaceptable la creación de una fuerza armada albanokosovar en el territorio comprendido en el mandato de las Naciones Unidas. Ello contraviene la resolución 1244 (1999), que apoya la presencia en el territorio de Kosovo de una fuerza multinacional exclusivamente bajo control internacional. Cuando se trata de cuestiones relacionadas con las fuerzas de seguridad de Kosovo, deben tenerse en cuenta las opiniones de Serbia y de los serbios de Kosovo. Mientras hablemos de reconciliación nacional y de una sociedad multiétnica, esas opiniones deben ser tenidas en cuenta. Una prioridad indiscutible debe ser garantizar la seguridad de la comunidad serbokosovar, de la que son responsables las autoridades albanokosovares y las organizaciones internacionales en la región, en particular la Fuerza de Kosovo, cuyo mandato incluye disposiciones pertinentes en ese sentido.

Siguen surgiendo graves problemas en lo que respecta a la protección del patrimonio religioso y cultural serbio. La Iglesia Ortodoxa Serbia está encontrando obstáculos para acceder a los sitios religiosos, algo que necesita, entre otras cosas, para hacer reparaciones después de los actos de vandalismo de que fueron objeto esos sitios. Las autoridades de Kosovo han impedido durante mucho tiempo que se complete la construcción de la iglesia de Cristo el Salvador en Pristina, y ahora también han bloqueado la reconstrucción de la iglesia de San Nicolás en el Monasterio de los Santos Arcángeles en Prizren, al negarse a dar el permiso de construcción a la Iglesia Ortodoxa Serbia. Esta actitud, que es muy típica, no se aviene con las declaradas aspiraciones de Kosovo de convertirse en miembro de la UNESCO.

La tarea de contrarrestar la propagación del radicalismo y el terrorismo islámicos en Kosovo no ha perdido nada de su urgencia. Es un hecho preocupante que la región se esté utilizando para reclutar insurgentes a fin de que vayan a luchar junto a los extremistas en el Oriente Medio, y para la preparación de actos de terrorismo en otros países. Por cierto, las principales publicaciones occidentales suelen presentar informes sobre el hecho de que cuando estos insurgentes abandonan la lucha y vuelven a casa crean el problema de que no se sabe qué hacer con ellos.

Habida cuenta de la situación actual, no vemos ningún fundamento a la idea de reconsiderar la realización del examen trimestral del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de Kosovo. Por el contrario, la evolución de la situación regional nos obliga a prestar aún más atención a la situación en Kosovo, y cualquier propuesta de reducir el nivel de la presencia de las Naciones Unidas en la región, presencia que provee la UNMIK bajo la dirección del Embajador Tanin, es inapropiada. No cabe duda de que está desempeñando un papel fundamental en la situación en Kosovo ni de que la UNMIK sigue siendo el instrumento central de supervisión internacional y contribuye a normalizar la situación, de conformidad con la resolución 1244 (1999), que sigue plenamente en vigor. La resolución no se puede modificar unilateralmente. Esto está totalmente prohibido desde un punto de vista político.

Sr. Rosselli (Uruguay): Deseo, en primer lugar, agradecer la presencia y participación, en este Salón, del Presidente de la República de Serbia, Sr. Tomislav Nikolić. Al mismo tiempo, agradezco al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición informativa.

Uno de los principios centrales de la política exterior del Uruguay es el respeto de la soberanía e integridad territorial de los Estados. En el ejercicio de su soberanía, los Estados son libres para modificar sus fronteras. Ello siempre de conformidad con el derecho internacional, a través de vías pacíficas y de acuerdos libremente consensuados. El Uruguay reafirma, en esta ocasión, la observancia de la resolución 1244 (1999) aprobada por este Consejo.

Manifestamos preocupación por el informe del Secretario General en cuanto a que las tensiones entre Belgrado y Pristina han alcanzado niveles preocupantes. El Uruguay aboga por el diálogo comprometido que lleve a la estabilidad en la región y al progreso y mejora de la situación de las poblaciones de la zona. Espero que las reuniones al más alto nivel mantenidas en enero y principios de febrero en el marco del diálogo de Belgrado, facilitadas por la Unión Europea, den resultados positivos para reducir las tensiones generadas en el período que cubre el informe.

El tema de los derechos humanos debe estar en el centro de todo el proceso de reconciliación. A fin de forjar las bases para el futuro es necesario cerrar las heridas del pasado. En ese sentido, es fundamental aclarar la situación de todas las personas desaparecidas.

Asimismo, es esencial, para el proceso de reconciliación, resolver la situación de los desplazados internos y garantizar las condiciones para su retorno seguro.

Otro aspecto fundamental que quiero destacar es el de los migrantes. En este sentido, considerando las circunstancias particulares de la zona de los Balcanes como ruta de migrantes, deseo enfatizar la vigencia de los derechos de los migrantes y los refugiados. Es así que nos complace la afirmación del Secretario General en cuanto a que los solicitantes de asilo en esa zona han sido tratados de acuerdo al derecho internacional humanitario.

Quiero reconocer el importante trabajo que desempeñan sobre el terreno la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) y la Fuerza internacional de seguridad en Kosovo (KFOR), que actúan de conformidad con la resolución 1244 (1999). Deseo asimismo destacar la reciente campaña de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) sobre la protección de periodistas en Kosovo para promover la libertad de prensa y terminar con la inseguridad que muchas veces rodea a estos profesionales y la impunidad de sus atacantes.

Existen muchas áreas donde se está avanzando y hay mucho por lo que trabajar aún. Con el compromiso de los líderes políticos, ambas comunidades y el apoyo de este Consejo y el sistema internacional, será posible alcanzar la paz y la seguridad en un ambiente estable en el cual las comunidades podrán convivir pacíficamente.

Sr. Lambertini (Italia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Embajador Zahir Tanin, por su detallada actualización sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También acogemos con beneplácito la presencia del Presidente de Serbia, Sr. Nikolić, y nos congratulamos de la presencia de la Embajadora Çitaku.

Acogemos con agrado el informe detallado (S/2017/95/Rev.1) presentado por el Secretario General sobre la situación en Kosovo y sobre las actividades de la UNMIK. Ese debe ser el objetivo principal de nuestra reunión de hoy. Queremos destacar que en el informe se señalan algunos avances, así como algunas cuestiones críticas y que se muestra claramente una situación que sigue siendo frágil debido a problemas políticos internos, así como a un deterioro general de las relaciones entre los países de los Balcanes occidentales.

Nos preocupan profundamente las tensiones crecientes de las últimas semanas, que han conducido a que se realicen declaraciones acaloradas y han dificultado la mejora de las relaciones entre ambas partes. Hacemos un llamamiento tanto a Belgrado como a Pristina para que se abstengan de realizar declaraciones incendiarias y de hablar del pasado. A este respecto, quisiera destacar que las apoyamos firmemente para que normalicen sus relaciones y las animamos a avanzar constructivamente en el diálogo facilitado por la Unión Europea. Encomiamos el esfuerzo realizado por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y Vicepresidenta de la Comisión Europea, Sra. Federica Mogherini, para convocar, al más alto nivel, las últimas rondas del diálogo en Bruselas el 24 de enero y el 1 de febrero, en el que las partes acordaron mitigar las tensiones, no realizar actos unilaterales y seguir trabajando juntas.

Se han alcanzado notables progresos con importantes avances en los ámbitos de la integración del poder judicial, la libertad de circulación y las telecomunicaciones. Pero aún queda mucho por hacer para aplicar los acuerdos ya alcanzados. Alentamos firmemente a Belgrado y a Pristina a que trabajen en esa dirección y encuentren soluciones pragmáticas y mutuamente aceptables en beneficio de ambas comunidades, empezando por el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo.

La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina tendrá una repercusión fundamental en el equilibrio de la región. Permítaseme subrayar, una vez más, que la clave para la senda hacia la Unión Europea es la paz duradera, la estabilidad y la prosperidad en los Balcanes occidentales, que están intrínsecamente ligadas al avance en el diálogo facilitado por la Unión Europea. Si se pierde el impulso en la actualidad, podría desencadenarse una reacción contraproducente, en detrimento de ambas partes y de toda la región. Nuestro apoyo a este proceso es inquebrantable, tanto a nivel bilateral como en los foros multilaterales.

Encabezamos la ayuda en pro de la consolidación de las autoridades de Kosovo y de la mejora de la titularidad local, tal como demuestra nuestra larga contribución a la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) y la Fuerza internacional de seguridad en Kosovo (KFOR). En este sentido, acogemos con satisfacción la entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea. Llegados a este punto, es primordial que Pristina intensifique sus esfuerzos en la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada y

que ratifique el acuerdo fronterizo con Montenegro. La reconciliación efectiva es la base de toda sociedad democrática y funcional. Nos congratulamos de los resultados logrados hasta la fecha, con la ayuda de EULEX, en las esferas del estado de derecho y de la justicia, y aguardamos con interés el momento en que las Salas Especializadas de Kosovo sean plenamente operativas.

Quiero transmitir otros dos mensajes principales. En primer lugar, la asistencia internacional a Kosovo debe basarse en los principios de sostenibilidad y de titularidad. En la actualidad, habida cuenta de la situación inestable destacada por el Secretario General en su informe, incluida la amenaza del extremismo violento, compartimos su opinión sobre la configuración adecuada actual de la UNMIK y respaldamos su función de facilitación del diálogo y de la reconciliación a nivel comunitario. No obstante, estamos dispuestos a debatir una reconfiguración de la Misión en función de la evolución de la situación sobre el terreno, que sea coherente con la reforma general de las operaciones de mantenimiento de la paz. Esperamos con interés las recomendaciones del Secretario General a este respecto.

En segundo lugar, destacamos el papel central de la Unión Europea en la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina e instamos a ambas partes a transmitir un mensaje de distensión y de compromiso constructivo con el debate facilitado por la Unión Europea, en aras de sus pueblos y de la estabilidad de toda la región. Concedemos suma importancia a la dimensión regional. El fomento de la integración en los Balcanes occidentales reviste una importancia crucial para acercarlos a Europa y, al mismo tiempo, mejorar su resistencia ante amenazas emergentes e impulsar su potencial de desarrollo.

Como Presidente del proceso de Berlín en 2017, que culminará con la cumbre de los Balcanes Occidentales que se celebrará en Trieste el 12 de julio, nos centramos en el crecimiento económico, la infraestructura, la interconexión, la innovación, los jóvenes y el estado de derecho. En estos ámbitos prioritarios, compartidos con la Unión Europea y que constituyen el eje de su cooperación con los países de los Balcanes Occidentales, estamos incorporando a todos los agentes en un diálogo inclusivo. Alentamos a todos a que participen con dinamismo, comenzando con la aplicación de medidas flexibles de cooperación con los países vecinos, que son fundamentales para que el proceso sea fructífero.

En el marco del proceso de Berlín, también prestaremos asistencia para adoptar reformas contra la delincuencia organizada y la corrupción promoviendo

el establecimiento de una red de organismos de lucha contra la corrupción para reforzar la capacidad de los Gobiernos para encarar este fenómeno a nivel regional.

Sr. Klein (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Tanin por la información actualizada que ha presentado sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Valoramos los esfuerzos que las Naciones Unidas han desplegado a lo largo de los años para ayudar a Kosovo a crear instituciones multiétnicas y democráticas que defiendan el estado de derecho y respeten los derechos humanos. Nos complace que estos esfuerzos hayan sido fructíferos en gran medida. Sin embargo, incluso teniendo en cuenta esos logros y las solicitudes de varios miembros del Consejo durante nuestra reunión informativa de noviembre (véase S/PV.7811) de que las Naciones Unidas reconsideraran seriamente los recursos de la UNMIK, nos sorprendió que en el informe del Secretario se destacara “la importancia de que la UNMIK cuente con los recursos adecuados para hacer frente a los desafíos actuales y emergentes (S/2017/95/Rev.1, párr. 41).

Consideramos que la UNMIK tiene exceso de recursos y de personal, en comparación con sus responsabilidades limitadas. El año pasado, en la UNMIK se registró un alto nivel de fondos no utilizados de su presupuesto. La Misión debería devolver esos recursos a la Sede de las Naciones Unidas, en lugar de crear proyectos innecesarios. La UNMIK es una misión que debería estar reduciéndose, no obstante, instala paneles solares permanentes en un edificio que alquila. Kosovo es un ejemplo de éxito y la UNMIK merece un gran reconocimiento, pero sería lamentable que la UNMIK no sea recordada por su valiente labor en apoyo del establecimiento de un nuevo país, sino por prolongar su pertinencia.

Ha llegado el momento de que la Secretaría reduzca la estructura, el tamaño y las tareas de la UNMIK en consonancia con las realidades sobre el terreno. La situación en Kosovo es radicalmente distinta de la que imperaba en 1999, cuando el Consejo de Seguridad creó la Misión, o en 2008, cuando la Secretaría la reestructuró. Somos conscientes de las fricciones y las provocaciones que han ocurrido en los últimos meses, pero también constatamos que se han resuelto con calma, en un marco de colaboración y sin violencia.

Las fricciones recientes ponen de relieve la importancia de los esfuerzos de Kosovo y Serbia para procurar la normalización de las relaciones a través del diálogo de Bruselas, facilitado por la Unión Europea. Valoramos el

hecho de que recientemente, la Alta Representante de la Unión Europea Mogherini convocara a los dirigentes de Kosovo y Serbia a una reunión de alto nivel. Seguimos apoyando el papel fundamental de la Unión Europea como facilitador del diálogo. Los dirigentes de Belgrado y Pristina deben seguir adoptando las medidas necesarias y las decisiones difíciles, pero necesarias, para avanzar en las conversaciones. Instamos tanto a Belgrado como a Pristina a que apliquen plenamente los acuerdos de diálogo sin más demora y trabajen de manera más dinámica hacia la normalización de las relaciones.

Los Estados Unidos reafirman su apoyo a Kosovo ahora que se desarrolla como democracia próspera, pacífica y multiétnica. Un Kosovo democrático, estable e independiente es una fuerza que impulsa la estabilidad regional. Seguimos apoyando con firmeza el pleno reconocimiento internacional de Kosovo y su adhesión a todas las organizaciones internacionales competentes, incluidas las Naciones Unidas. Alentamos a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que aún no lo hayan hecho a que se sumen a los más de 100 Miembros que ya han reconocido a Kosovo como Estado independiente.

Los Estados Unidos se congratulan de los avances en la creación de las salas especializadas de Kosovo y alentamos a Kosovo a que siga comprometido con ese órgano. Kosovo debe avanzar más para afianzar la independencia de su poder judicial y mejorar el estado de derecho para combatir la corrupción, atraer la inversión extranjera y acelerar su desarrollo general.

Por último, instamos encarecidamente una vez más al Consejo a que ajuste el período de elaboración y presentación de informes de la UNMIK de tres a seis meses. Prolongar el período de presentación de informes reduciría la carga que pesa sobre la Secretaría y el Consejo, que tienen tareas mucho más urgentes que acometer.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa.

Para comenzar, permítaseme dar la bienvenida al Presidente Nikolić y a la Embajadora Çitaku al Consejo en el día de hoy.

Con el fin de no prolongar la sesión, y habiendo observado que tenemos muchas cuestiones apremiantes que debatir en el Consejo, mis observaciones de esta mañana serán breves.

Al igual que otros muchos entre los presentes, el Reino Unido está comprometido con la estabilidad y

la seguridad de los Balcanes Occidentales. Una parte fundamental de todo ello es nuestro pleno apoyo a la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia y la prosperidad y la estabilidad que esa normalización proporcionaría a ambos pueblos. Desde que nos reunimos por última vez para abordar esta cuestión (véase S/PV.7811), Kosovo ha dado muchos pasos positivos para alcanzar ese objetivo. La economía está creciendo y se han adoptado algunas medidas para enfrentar la corrupción, incluso con el apoyo del Gobierno del Reino Unido, aunque todavía queda más por hacer. Kosovo ha obtenido su propio código de acceso internacional, así como el reconocimiento de Singapur y, precisamente esta mañana, de Bangladesh, como ha mencionado ya la Embajadora Çitaku.

Asimismo, quisiera destacar el éxito de la película del Reino Unido y Kosovo, titulada *Home*, que obtuvo el premio al mejor cortometraje de la Academia Británica de Cine y Televisión. Es el primero de Kosovo. Después de *Shock*, candidata al Oscar el año pasado, es evidente que el sector cultural de Kosovo cobra cada vez más fuerza.

No obstante, habida cuenta de los continuos avances que se producen en Kosovo, no podemos dejar de preocuparnos por el aumento de la tensión entre Serbia y Kosovo durante el período que abarca el informe. En un momento en que ambos países deberían mirar hacia un futuro próspero, sin embargo, nos encontramos aquí hoy debatiendo actos de provocación que deberían haber quedado relegados al pasado. En el centro de muchas de estas cuestiones —ya sea el violento incidente del tren o el muro ilegal de Mitrovica— se encuentran una política estrecha y una postura superficial con respecto a las elecciones. Alimentar los sentimientos nacionalistas para promover las agendas políticas a corto plazo no solo exacerba las tensiones, sino que también desvía la atención de cuestiones mucho más importantes que Kosovo y Serbia deben abordar, sobre todo la aplicación de importantes acuerdos de diálogo.

Acogemos con beneplácito el compromiso intenso de la Alta Representante Mogherini y del Servicio Europeo de Acción Exterior para contribuir a la solución de esas controversias. Quisiera destacar específicamente la excelente cooperación que existe entre el Gobierno de Kosovo y el Alcalde de Mitrovica Norte, quien es serbokosovar, sobre la cuestión del muro. Esta cooperación demuestra que, a nivel local, las personas desean trabajar juntas para mejorar sus vidas en lugar de verse inmersas en disputas políticas. Es ese el espíritu que todos debemos promover aquí en el Consejo de Seguridad. El espíritu de integración y cooperación, no de división. El

espíritu de diálogo. El espíritu que tanto Serbia como Kosovo afirman apoyar en sus debates en Bruselas.

No obstante, hoy aquí en el Consejo, hemos sido testigos de otra sesión que ha caído en largos intercambios e intervenciones poco productivas. Desde hace mucho tiempo llegó el momento de que el Consejo deje de contribuir a las tensiones en la región celebrando reuniones de información incendiarias de forma periódica. Por tanto, pido una vez más que se reduzca el número de reuniones e informes de este tipo. Con ese espíritu, me sumo a los Estados Unidos y a otros países que instan a que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo sea más eficiente y se reduzca, de conformidad con su mandato. También apoyamos los llamamientos para que la Secretaría presente propuestas en el próximo informe para reestructurar la Misión, algo que constatamos no se ha concretado en esta ocasión.

Sr. Sadykov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial, Sr. Zahir Tanin, por su detallada exposición informativa y por sus esfuerzos y su compromiso de lograr la paz en Kosovo.

La situación imperante en Kosovo necesita la atención permanente del Consejo como tema permanente de su programa. Nuestras prioridades deben ser continuar promoviendo el diálogo entre las partes adoptando medidas de fomento de la confianza en las dimensiones política, militar, económica, ambiental y humana. Eso debe ajustarse a la resolución 1244 (1999) y a los esfuerzos de la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otras organizaciones pertinentes, que deben velar por la seguridad en los planos mundial, regional y nacional.

Además, a pesar de que prosigue el diálogo pacífico entre Pristina y Belgrado, continúan sin resolverse una serie de cuestiones difíciles. Por lo tanto, hay que adoptar medidas para integrar el poder judicial, fomentar la justicia de transición, traspasar las funciones y los activos a las autoridades locales y sentar las bases de la buena gobernanza y el estado de derecho. La estabilidad social solo se logrará cuando el equipo de las Naciones Unidas en el país, las organizaciones regionales y los grupos de la sociedad civil participen plenamente en la labor de consolidación de la paz y la prevención de conflictos y la mediación en Kosovo.

Defender los derechos humanos es fundamental, con especial atención a la aplicación de la resolución 1325 (2000), sobre las mujeres y la paz y la seguridad, y las resoluciones posteriores sobre la promoción de la igualdad entre los géneros y la titularidad de la mujer.

Estimamos también que el rico patrimonio cultural de Kosovo debe preservarse de manera que contribuya a tender puentes en las relaciones entre comunidades y las relaciones de buena vecindad.

Sr. Okamura (Japón) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Presidente de Serbia, Excmo. Sr. Nikolić, y a la Embajadora de Kosovo, Excm. Sra. Çitaku, por sus exposiciones informativas. También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Tanin por su exposición informativa y su servicio constante.

Como se indica en el informe (S/2017/95/Rev.1) del Secretario General, la exacerbación de tensiones entre Pristina y Belgrado es motivo de preocupación. El extremismo violento, la radicalización y el terrorismo siguen suponiendo una amenaza para la seguridad en Kosovo y la región. Sin embargo, el riesgo y la intensidad de la violencia son considerablemente inferiores a los de otras regiones que el Consejo de Seguridad trata a menudo, como África o el Oriente Medio. Hay que asignar recursos limitados de mantenimiento de la paz a zonas donde son urgentemente necesarios. Si la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) sigue siendo realmente necesaria en su configuración actual, como se sugiere en el informe del Secretario General, el Consejo debe determinar las actividades que requieren específicamente una presencia de la UNMIK de esa índole.

El funcionamiento eficiente y eficaz del Consejo también debe ser prioritario. De hecho, la mejora de sus métodos de trabajo es de gran interés para todos los miembros del Consejo. En ese sentido, no vemos ninguna razón para que las sesiones sobre la UNMIK deban celebrarse con tanta frecuencia como en la época en que se aprobó la resolución 1244 (1999). Una sesión y un informe cada seis meses es suficiente. A pesar de todo, personalmente agradezco la oportunidad de evocar cada tres meses mis recuerdos de Kosovo. La última vez hablé de vino (véase S/PV.7811); hoy quisiera hablar de las oportunidades empresariales.

Las minas de Trepča contienen los mayores recursos naturales en Kosovo y podrían generar grandes ingresos fiscales. Sin embargo, es lamentable que siga habiendo problemas en la actividad de explotar las minas. Al mismo tiempo, en Kosovo existen otros tipos de empresas. Permítaseme compartir un ejemplo. En 2013, una empresa japonesa estableció en Mitrovica una granja y una planta de producción de setas shiitake. Mediante el uso de tecnología avanzada japonesa, la empresa tiene una capacidad de producción de ocho toneladas

de setas diarias. Exporta sus productos a 12 países de Europa y América del Norte. Hoy no he traído conmigo ninguna seta, y no mencionaré el nombre de la empresa. Sin embargo, puedo compartir la información de contacto y su sitio web más tarde si alguien está interesado.

Kosovo también posee grandes recursos turísticos. En Mirusha hay unas magníficas cataratas, y Gadime e Poshtme se enorgullece de albergar una misteriosa cueva de piedra caliza. Se puede disfrutar de truchas criadas en las granjas piscícolas de Istog en un restaurante situado en las inmediaciones de la granja. Incluso encontré un buen manantial natural de aguas termales —conocidas como *onsen* en japonés— cerca de Peja, y yo mismo me bañé en él. El agua sulfúrea blanca es agradable y cálida, justamente el tipo de *onsen* que nos gusta a los japoneses. Las mezquitas de Prizren y los monasterios ortodoxos de Dečani y Gračanica son impresionantes. Esos sitios figuran en todas las guías de viaje de Kosovo —como la que tengo aquí, que los miembros pueden encontrar en librerías— y representan un gran potencial para el desarrollo del turismo en Kosovo. Hagamos un viaje a Kosovo y exploremos el país.

A la población de Kosovo le quisiera recalcar lo siguiente. Para que Kosovo se considere una democracia verdaderamente madura, el mayor reto es la reconciliación entre las comunidades. Antes del conflicto en Kosovo, los albanokosovares y los serbokosovares vivían en el mismo espacio. Tengo una amiga en Kosovo que es albanokosovar. Estaba muy triste cuando estalló el conflicto. Anteriormente los albanokosovares y los serbokosovares vivían juntos, pero los serbokosovares se vieron obligados a huir a raíz del conflicto. La mayoría de ellos no ha regresado. Ahora hay que acelerar la reconciliación antes de que los recuerdos de un tiempo más armonioso se desvanezcan y se pierdan para siempre. Mientras persistan la animosidad y la injusticia en la sociedad de Kosovo, los turistas y las empresas extranjeras vacilarán en visitar o invertir. En ese sentido, el Japón valora sumamente el elevado nivel de compromiso de ambas partes para resolver problemas incluso después de que hayan tenido lugar diversos incidentes que han aumentado la tensión. Pido a ambas partes que demuestren la riqueza y la diversidad de las culturas y las sociedades de Kosovo mediante iniciativas encaminadas a lograr la reconciliación y la tolerancia, en particular el establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo.

Para concluir mis observaciones, quisiera recordar a tres excepcionales colegas que tuve cuando era Oficial Jefe de Asuntos Políticos en la UNMIK hace 17 años:

la Sra. Nadia Younes, el Sr. Jean-Selim Kanaan y la Sra. Fiona Watson. La Sra. Younes fue portavoz de la UNMIK y su oficina se encontraba justo al lado de la mía. El Sr. Kanaan y la Sra. Watson fueron asesores del entonces Representante Especial del Secretario General Kouchner. El Sr. Kanaan también fue mi asociado en proyectos de preparación para el invierno en Kosovo. Todos trabajaron arduamente y contribuyeron en gran medida a que Kosovo se recuperara de la devastación y el caos. Tres años más tarde, se creó una Oficina de las Naciones Unidas en el Iraq posterior a Saddam Hussein. El entonces Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, plenamente consciente de la gran talla de los tres funcionarios, los llevó al Iraq. El 19 de agosto de 2003, el Sr. De Mello convocó una reunión de personal superior con esas tres personas. Un camión estacionó junto al edificio. Se produjo una fuerte explosión y el edificio quedó reducido a escombros. El atentado causó la muerte a quien casualmente se encontraba en el lugar, como estos miembros tan excelentes y brillantes del personal de las Naciones Unidas que acabamos de mencionar. Personas con el mismo talento y valentía que ellos trabajan incansablemente al frente de las misiones de mantenimiento de la paz para lograr la paz y la justicia, a veces en entornos peligrosos. No debemos olvidar nunca la dedicación de tantas personas brillantes y el sacrificio que han hecho para lograr la paz.

Con la esperanza de que puedan oírme de algún modo, quisiera informar a esos tres grandes colegas de que en Kosovo, la paz y la estabilidad, la democracia y el desarrollo económico han hecho progresos constantes.

Sr. Arancibia Fernández (Estado Plurinacional de Bolivia): Doy las gracias al Presidente de Serbia, Sr. Tomislav Nikolić, por sus declaraciones. Agradezco también al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exposición respecto de la actual situación en Kosovo.

Bolivia llama al cumplimiento de la resolución 1244 (1999), incluido el pleno respeto de la integridad territorial y soberanía de Serbia. Creemos que es la base jurídica internacional para resolver la situación en Kosovo.

En relación con la situación de seguridad en Kosovo, expresamos nuestra preocupación por dicha región, en particular por la inestabilidad política que pone en riesgo la vida de las minorías. En este sentido, creemos que las partes deben estar abiertas al diálogo continuo para llegar a soluciones que promuevan el progreso y la estabilidad.

Por consiguiente, saludamos los intentos de las partes de hacer avanzar las charlas bajo los auspicios de la Unión Europea, con el fin de llegar a una solución duradera que ponga fin a las controversias que atañen a esta región. Sin embargo, nos preocupa que en la práctica no puedan implementar los acuerdos de estas reuniones. Alentamos a las partes a continuar dialogando con voluntad política, sin que esta se vea mermada por la falta de un verdadero compromiso con un arreglo pacífico.

Bolivia saluda el acuerdo respecto de las telecomunicaciones, que confirma la asignación de un código de marcado para Kosovo.

De igual forma, llamamos a las partes a aunar esfuerzos para ayudar a los desplazados internos a regresar a sus hogares.

De igual manera, nos llama la atención el creciente número de extremistas en la región que apoyan al Estado Islámico, lo cual es una amenaza manifiesta. Encomiamos los esfuerzos hechos para la detención de personas relacionadas con estas actividades. Sin embargo, al ser este un problema latente y continuo, llamamos a que los esfuerzos de las organizaciones regionales y de todas las partes involucradas se centren en contener este mal que aflige a toda la humanidad y que se manifiesta como una clara amenaza a la paz y la estabilidad de la región. Bolivia condena el terrorismo en todas sus formas, y mantenemos que el deber de todos los Estados es combatirlo y procurar erradicarlo.

Se llama a las partes a evitar que se cometan actos de agresión que menoscaben la Carta de las Naciones Unidas y los principios consagrados en esta, a fin de trabajar hacia la consecución de una solución pacífica del conflicto. Se deben hacer todos los esfuerzos posibles para lograr una paz duradera, la cual, a largo plazo, será beneficiosa para la región, siendo primordialmente las partes quienes resuelvan sus diferencias mediante el diálogo y la negociación, y con la asistencia de sus organizaciones regionales.

Finalmente, Bolivia toma nota de la labor de la UNMIK.

Sr. Kandeel (Egipto) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su amplia exposición informativa al Consejo de Seguridad sobre el informe del Secretario General relativo a las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2017/95/Rev.1). También doy la bienvenida al Presidente de Serbia,

Sr. Tomislav Nikolić, y a la Sra. Vlora Çitaku, y les agradezco sus exposiciones informativas.

Egipto celebra los progresos logrados en Kosovo en las esferas económica y de seguridad, así como en el estado de derecho, que tendrán necesariamente unas consecuencias positivas para la paz y la seguridad en la región. Sin embargo, también quisiéramos expresar nuestra preocupación por lo que se señala en el informe sobre el aumento de las tensiones entre Pristina y Belgrado y la disminución de su interés por el diálogo entre ambos.

Instamos a ambas partes a ejercer la moderación y evitar la incitación y las soluciones unilaterales que puedan provocar una intensificación de la violencia. Reiteramos que no hay ninguna alternativa al diálogo como medio para resolver las controversias y, por lo tanto, instamos a los dirigentes de Belgrado y Pristina a reactivar e intensificar sin demora el diálogo de alto nivel bajo los auspicios de la Unión Europea. Así podremos lograr soluciones consensuadas, justas y sostenibles que sean aceptables para ambas partes y que sienten las bases para la paz y la estabilidad en la región.

En consecuencia, Egipto acoge con beneplácito los esfuerzos dirigidos a ejecutar los acuerdos alcanzados entre las dos partes en agosto de 2015, bajo los auspicios de la Unión Europea. En ese sentido, nos remitimos al informe del Secretario General sobre los progresos realizados en algunos ámbitos, en particular en lo que respecta a la integración del poder judicial, la libertad de circulación y las telecomunicaciones. Sin embargo, también queremos expresar nuestra decepción por la falta de progresos en otras esferas relacionadas con esos acuerdos, en particular las relativas a la creación de una comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo, que fue una de las disposiciones fundamentales de dichos acuerdos. Por lo tanto, quisiéramos reiterar la importancia de crear dicha comunidad a fin de proteger institucionalmente a la comunidad serbia de Kosovo.

La política exterior de Egipto es un pilar que sustenta la seguridad y la estabilidad en diferentes regiones. En este sentido, afirmamos la importancia de que el Parlamento de Kosovo apruebe el acuerdo sobre la frontera con Montenegro.

Para concluir, reiteramos el apoyo de Egipto a la labor del Representante Especial del Secretario General, en particular en relación con el apoyo a las autoridades de Kosovo para combatir el terrorismo y para que puedan afrontar mejor los problemas actuales y emergentes que amenazan la seguridad y la estabilidad de la región.

Sra. Gueguen Mohsen (Francia) (*habla en francés*): Quisiera sumarme al agradecimiento que han expresado otros miembros del Consejo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, al Presidente de Serbia, Sr. Tomislav Nikolić, y a la Embajadora de Kosovo, Sra. Vlora Çitaku.

Deseo iniciar mi intervención recordando, una vez más, el deseo de Francia de reconsiderar la frecuencia con la que el Consejo de Seguridad examina la situación en Kosovo. Considerando que el Consejo enfrenta una carga de trabajo cada vez mayor, ya no parece justificado organizar sesiones informativas trimestrales sobre la cuestión de Kosovo, cuya situación no es comparable con otras crisis en las que la participación intensa del Consejo de Seguridad es esencial.

Por otra parte, consideramos que la evolución positiva que ha tenido lugar en los últimos años en Kosovo, en lo que respecta a la consolidación de las instituciones, justifican una reorientación de las acciones de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de su coordinación con otros agentes internacionales presentes en Kosovo. Una vez más instamos al Secretario General a que, en el marco de su próximo informe, presente recomendaciones sobre esta cuestión.

Francia está convencida de que el futuro de Kosovo ya no es visto como una prioridad en el seno del Consejo, y que su lugar está en el marco del diálogo político entre Belgrado y Pristina que auspicia la Unión Europea.

En ese sentido, es importante que las partes den muestra de una voluntad de compromiso al más alto nivel. Esperamos que todos los acuerdos se lleven a la práctica de manera oportuna, incluido el acuerdo relativo al establecimiento de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo, que es un elemento clave del diálogo. Hacemos un llamado urgente a las autoridades serbias y kosovares a intensificar sus esfuerzos, sobre todo en esta última cuestión, a fin de generar resultados más concretos en los próximos meses. Este es un tema que seguiremos de cerca.

Estamos profundamente preocupados por las tensiones que se perciben en los últimos meses en el terreno, así como por las lamentables provocaciones que las fomentan. Esperamos que todas las partes actúen con responsabilidad y moderación. En ese sentido, el acuerdo alcanzado en torno a la demolición del muro de Mitrovica es algo positivo. La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina sigue siendo, en términos generales, una condición indispensable para sus

respectivos avances en el camino del acercamiento a Europa, un proceso que recibió un nuevo aliento en la cumbre París-Balcánes 2016, celebrada el 4 de julio pasado.

Por otra parte, la continuación de los esfuerzos encaminados a consolidar el estado de derecho en Kosovo debe seguir siendo una prioridad. Sobre todo, es necesario luchar contra la radicalización en todas sus manifestaciones. En ese sentido, acogemos con beneplácito la firme determinación de Kosovo de colaborar en esta cuestión, tanto a nivel local como en el seno de la coalición internacional que lucha contra Daesh.

Francia también seguirá apoyando los esfuerzos que realizan las autoridades kosovares para lograr el reconocimiento internacional de su Estado.

Por último, terminaré mi intervención haciendo hincapié en que las acciones que acaba de emprender Francia contra el Sr. Ramush Haradinaj son parte de los procedimientos judiciales iniciados sobre la base de una solicitud de detención emitida por INTERPOL. La ejecución de esa orden se llevó a cabo de manera rutinaria, en cumplimiento de nuestros compromisos internacionales. Por lo tanto, no tiene ninguna dimensión política y no afecta las relaciones de confianza que tradicionalmente mantenemos con Kosovo, o nuestro apoyo a la reconciliación en la región y a la realización del diálogo entre Belgrado y Pristina.

Sra. Guadey (Etiopía) (*habla en inglés*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Embajador Zahir Tanin, su exposición informativa sobre los más recientes acontecimientos en Kosovo y las actividades de la Misión. Doy la bienvenida a la sesión de hoy al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Tomislav Nikolić, y le agradezco su declaración. También agradezco a la Embajadora Çitaku su declaración.

Considerando que esta es la primera vez que hablamos sobre este tema, deseamos aprovechar esta oportunidad para reafirmar nuestro apoyo a la soberanía e integridad territorial de Serbia, a la solución pacífica y amigable de todas las cuestiones pendientes, y al escrupuloso cumplimiento y aplicación del Acuerdo de Bruselas. Consideramos que la resolución 1244 (1999) sigue siendo un marco importante para resolver la cuestión de Kosovo mediante el diálogo y la negociación.

Acogemos con beneplácito los progresos que se han registrado en la aplicación del acuerdo que se alcanzó en el marco del diálogo facilitado por la Unión

Europea entre Belgrado y Pristina, sobre todo en los ámbitos de la integración del poder judicial, la libertad de circulación y las telecomunicaciones.

No obstante lo anterior, también tomamos nota de lo que se plantea en el informe del Secretario General (S/2017/95/Rev.1) en relación con la falta de progresos en el establecimiento de la Asociación/Comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo y con las demoras en la aplicación del acuerdo sobre la libertad de circulación de vehículos.

Es importante que las partes permanezcan plenamente comprometidas con la puesta en práctica del acuerdo alcanzado mediante el proceso de diálogo de la Unión Europea para promover una paz y estabilidad duraderas en Kosovo y la región, e impulsar el fomento de la confianza y la normalización de sus relaciones.

El informe sobre, por una parte, la tensa situación política que existe entre Belgrado y Pristina, y, por la otra, sobre las tensas relaciones entre los partidos gobernantes y los partidos de la oposición y entre los mismos partidos que integran la coalición gobernante en Kosovo, es motivo de preocupación. Todas las partes deben abstenerse de exacerbar la tensión y deben recurrir a los medios pacíficos y al diálogo para tratar de resolver cualquier disputa.

Tomamos nota de lo que el Secretario General señala en el párrafo 37 de su informe cuando dice que

“Algunos dirigentes dan ejemplos de una voluntad sincera y de valentía y se percibe su visión de un futuro mejor, dejando de lado la postura de ganar a expensas del otro que socava los intereses reales de las personas a las que prestan servicios”.

Consideramos que este es el espíritu que debe guiar a todas las partes cuando se enfrentan a cuestiones difíciles y delicadas, si es que desean llegar a arreglos justos.

Las amenazas cada vez mayores que plantean el terrorismo y el extremismo violento han sido un tema recurrente durante este mes, incluso en el debate sobre los conflictos en Europa y en la sesión informativa sobre la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Kosovo y la región no son una excepción en ese sentido, como se destaca en el informe del Secretario General. El reclutamiento de combatientes por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante y la detención de varias personas sospechosas de planificar atentados terroristas, así como las armas y los explosivos incautados por las autoridades de Kosovo, son un claro indicio

de lo grave que es esta amenaza a la que es preciso prestar una atención especial.

Por último, debo decir que agradecemos los esfuerzos que realiza la UNMIK para hacer que todos los partidos y comunidades promuevan la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y la región. Creemos que el papel de la Misión sigue siendo importante para hacer frente a los desafíos actuales y emergentes sobre el terreno. A este respecto, celebramos el compromiso continuado de la UNMIK con Belgrado y Pristina, así como con las comunidades de Kosovo y los agentes regionales e internacionales, en el cumplimiento de su mandato.

Sr. Skau (Suecia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo sumarme a los demás oradores para agradecer al Representante Especial, Sr. Tanin, su exhaustiva exposición informativa de hoy al Consejo. También deseo agradecer al Presidente Nikolić y a la Embajadora Çitaku sus declaraciones ante el Consejo.

Desde el final del conflicto de Kosovo, en junio de 1999, se han registrado grandes progresos, sin embargo, la construcción de sociedades pacíficas y prósperas exige una vigilancia constante y un compromiso inquebrantable de los líderes políticos de ambas partes, así como de la comunidad internacional que los apoya. Por ello, nos preocupa el reciente aumento de las tensiones entre Kosovo y Serbia, y exhortamos a ambas partes a redoblar sus esfuerzos por la paz, demostrando moderación y absteniéndose de recurrir a una retórica incendiaria y de realizar acciones provocadoras.

La experiencia de la Unión Europea nos ha demostrado que la estabilidad duradera puede construirse mediante los procesos dinámicos de integración de la Unión Europea. Los pueblos de Serbia y Kosovo miran más hacia un futuro unidos en el marco de la Unión Europea, que a las divisiones del pasado. Todos los esfuerzos deben centrarse en la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo en el contexto del proceso para su admisión como miembros de la Unión Europea. Por lo tanto, alentamos a Pristina y a Belgrado a participar de manera constructiva en el diálogo facilitado por la Unión Europea. Si asumen su perspectiva europea, Kosovo y Serbia pueden consolidar un futuro estable, democrático y próspero para sus pueblos. Es esencial que la cuestión del estatuto no obstaculice a Kosovo en su camino europeo ni impida su membresía en organizaciones internacionales. El objetivo del Consejo de Seguridad debe ser también apoyar la normalización de las relaciones y una transferencia fluida de la responsabilidad a los pueblos que viven en Kosovo.

A ese respecto, estamos dispuestos a participar en los debates sobre el futuro de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Hacemos un llamamiento a todos los políticos kosovares tanto del Gobierno como de la oposición para que superen sus desacuerdos a través del diálogo y se abstengan de adoptar comportamientos negativos con miras a aplicar las reformas cruciales necesarias para beneficiar a la población de Kosovo y de la región en general.

Suecia está dispuesta a desempeñar la función que le corresponde. Esperamos continuar con nuestra cooperación bilateral para el desarrollo, así como con nuestro apoyo político a los avances de Kosovo en las esferas de la democracia, los derechos humanos, el estado de derecho, la igualdad de género y el desarrollo económico sostenible e inclusivo.

Sr. Seck (Senegal) (*habla en francés*): En primer lugar, doy las gracias y encomio al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), nuestro amigo el Embajador Zahir Tanin, por su excelente presentación del informe del Secretario General (S/2017/95/Rev.1) y le reiteramos de nuevo el pleno apoyo de la delegación senegalesa en su misión. También celebro la presencia del Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Tomislav Nikolić, y de la Embajadora de Kosovo, Vlora Çitaku, y les doy las gracias por sus intervenciones que, sin duda, nos han ayudado a comprender mejor la situación que estamos examinando.

Hace tan solo una semana hemos debatido en este mismo Salón sobre los conflictos en Europa (véase S/PV.7886), ocasión que aprovechó el Secretario General António Guterres para recordarnos que los denominados conflictos latentes continuarán representando una amenaza para la paz y la seguridad internacionales hasta que se resuelvan pacífica y definitivamente. En opinión de la delegación senegalesa, la situación en Kosovo es representativa de este tipo de conflictos. A mi delegación le preocupa también la persistencia de las tensiones mencionadas en el informe del Secretario General, tensiones nuevas que están socavando en parte los importantes avances que se habían logrado desde el fin del conflicto gracias a la colaboración de los agentes de ambas partes.

En consecuencia, con vistas a relanzar una dinámica que fomente la creación y el mantenimiento duradero de la estabilidad, no solo para Kosovo sino para toda la región de los Balcanes, la delegación senegalesa alienta encarecidamente, por un lado, a los agentes políticos kosovares a trabajar para mantener un clima

político pacífico, del que depende en gran medida la calidad del diálogo político con Belgrado, y, por otro lado, a las autoridades serbias a mantener y fortalecer su compromiso en pro de un diálogo constructivo y sereno con Pristina. A este respecto, el Senegal acoge con satisfacción los progresos realizados por las dos partes, en particular en el marco del diálogo llevado a cabo bajo los auspicios de la Unión Europea, y alienta a los asociados que gozan de influencia en ambas partes a seguir ejerciéndola para promover y guiar las negociaciones.

Con miras a consolidar los resultados obtenidos en ese ámbito, creemos que es importante que se implementen los acuerdos alcanzados hasta la fecha y que los líderes políticos de ambas partes se comprometan plenamente, desde un espíritu constructivo, a reanudar las conversaciones, lo que, como ya han señalado todos los aquí presentes, es la única vía hacia la solución de la crisis.

Los recientes acontecimientos descritos en el informe del Secretario General —en particular la lentitud en la creación de la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia de Kosovo; la detención en Francia, el 4 de enero, del ex Primer Ministro y actual líder del principal partido de la oposición en Kosovo, Sr. Ramush Haradinaj, y el incidente diplomático provocado por el tren procedente de Serbia— nos recuerdan la imperiosa necesidad de que el Consejo siga apoyando el diálogo al más alto nivel y dentro del marco de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones subregionales.

Mi delegación cree que esas dificultades pueden superarse y que no deben frenar en modo alguno los avances logrados como, por ejemplo, la asignación de un prefijo telefónico internacional para Kosovo y la entrada en vigor del acuerdo que ha de permitir a dicho país la creación de una sala especial para investigar los crímenes cometidos durante el conflicto de Kosovo. En este mismo sentido, acogemos con beneplácito la reunión de alto nivel organizada el 24 de enero en Bruselas por la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Mogherini, en la que participaron los Presidentes de Serbia y Kosovo y en la que se asumieron compromisos de reanudar las conversaciones bajo los auspicios de la Unión Europea.

La delegación senegalesa coincide con el Secretario General en que los esfuerzos en el plano humanitario y de los derechos humanos siguen siendo necesarios, tal como afirmó la Relatora Especial sobre los Derechos Culturales, Sra. Karima Bennoune, tras su visita a Serbia y Kosovo en octubre de 2016. Creemos que las actividades llevadas a cabo en el marco de la Misión de

la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, cuyo mandato se ha prorrogado hasta el 14 de junio, son útiles porque contribuyen a mejorar los logros en las esferas de la defensa y de la promoción del estado de derecho y de los derechos humanos, así como de lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada.

Además, la delegación senegalesa celebra las actividades de la UNMIK en pro de la reconciliación, la justicia de transición, los derechos humanos y el apoyo al proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Además de fomentar el diálogo, el Senegal insta a las partes interesadas a redoblar y reforzar las medidas de fomento de la confianza sentando las bases para aliviar las tensiones y lograr el desarrollo, en particular fomentando la aplicación de los acuerdos de 25 de agosto de 2015 en el norte de Kosovo.

Por consiguiente, la delegación senegalesa reitera su pleno apoyo al programa conjunto de la Unión Europea y las Naciones Unidas destinado a reforzar la confianza entre las comunidades, en particular mediante la protección del patrimonio cultural, y aboga por el fortalecimiento de la cooperación en materia de intercambio de información con miras a resolver la dolorosa cuestión de las personas desaparecidas.

Sr. Liu Yong (China) (*habla en chino*): China desea dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tanin, por su exposición informativa. China se congratula de la presencia del Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Nikolić, y de su declaración. También escuchamos con mucha atención la declaración de la Sra. Çitaku.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia y entiende sus legítimas preocupaciones sobre la cuestión de Kosovo. China reconoce los esfuerzos positivos de Serbia en la búsqueda de una solución política a la cuestión de Kosovo. La resolución 1244 (1999) constituye la base jurídica para la solución de la cuestión de Kosovo. China apoya los esfuerzos de las partes interesadas en pos de una solución adecuada, aceptable para todos, a través del diálogo y de las negociaciones, con arreglo a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Actualmente, la situación general en Kosovo sigue siendo tranquila. Sin embargo, siguen existiendo problemas complejos subyacentes a los que no está resultando fácil encontrar una solución. China espera que todas las partes persistan en la búsqueda de una solución política, entablen un diálogo político de alto nivel,

resuelvan sus diferencias mediante un diálogo práctico y constructivo, apliquen los acuerdos concertados hasta ahora, consoliden los progresos alcanzados, aumenten la confianza mutua y procuren un acercamiento para poder encontrar una solución duradera y apropiada de manera gradual para la cuestión de Kosovo.

Lograr la reconciliación nacional es fundamental para resolver la cuestión de Kosovo. Las partes interesadas deberían esforzarse por mejorar el bienestar de la población, reforzar la protección de los derechos y los beneficios de todas las comunidades de Kosovo, abstenerse de cualquier retórica o medida que podría intensificar las tensiones y salvaguardar la paz, la estabilidad y el desarrollo en la región de los Balcanes.

El Consejo de Seguridad debe seguir prestando atención a la cuestión de Kosovo y persistir en los esfuerzos encaminados a encontrar una solución apropiada. China valora la labor realizada por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) bajo el liderazgo del Representante Especial Tanin. China respalda la cooperación constructiva de la UNMIK con todas las partes, de conformidad con su mandato. China abraza la esperanza de que la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo fomenten su coordinación y mejoren de forma gradual la situación en Kosovo, desempeñando así un papel constructivo para resolver definitivamente la cuestión.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Ucrania.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su exhaustiva exposición informativa sobre la evolución de los acontecimientos en Kosovo. Quisiera reiterarle el pleno apoyo de Ucrania en el desempeño de sus importantes funciones. Asimismo, doy las gracias al Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Tomislav Nikolić, y a la Sra. Viora Çitaku.

Constatamos que durante el período que abarca el informe han tenido lugar una serie de acontecimientos lamentables, que generaron un aumento importante de las tensiones. Esas tensiones son motivo de preocupación, ya que podrían impedir el proceso de normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina y tener repercusiones negativas en la vida de todos los residentes de Kosovo.

Ucrania acoge con agrado el papel que desempeña la Unión Europea para eliminar las tensiones y encomia la reanudación de las reuniones de alto nivel entre Belgrado y Pristina en Bruselas. Hacemos un llamamiento a los dirigentes políticos de Belgrado y Pristina para que trabajen activamente con objeto de evitar la provocación, el enfrentamiento y una escalada del conflicto. Es importante que, con espíritu de moderación y responsabilidad, dejen de lado sus ambiciones políticas y se centren en seguir avanzando en el cumplimiento de los compromisos acordados, que beneficiarían a la población de la región y mejorarían sus perspectivas europeas.

Nos sentimos alentados por los resultados palpables en la aplicación de los acuerdos concertados en el marco del diálogo entre Belgrado y Pristina dirigido por la Unión Europea, en particular con respecto a la libertad de circulación, las telecomunicaciones y la justicia. Ucrania espera que se siga avanzando en el cumplimiento de los compromisos pendientes, incluido el establecimiento de asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia.

Ucrania sigue apoyando el importante papel desempeñado por la UNMIK, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo, donde los efectivos ucranianos de mantenimiento de la paz contribuyen a preservar la paz y la estabilidad en Kosovo.

Al mismo tiempo, al igual que otras delegaciones, consideramos que ha llegado el momento de reflexionar sobre la frecuencia de los informes periódicos de la UNMIK. Podría ser apropiado adoptar un enfoque más flexible. En la resolución 1244 (1999) se pide al Secretario General que le informe periódicos, sin especificar con qué frecuencia. A nuestro juicio, el Consejo podría acordar que se presenten informes periódicos dos veces al año, con la opción de informes puntuales que pueda exigir la situación sobre el terreno.

Por último, también ha llegado el momento de examinar el papel de las Naciones Unidas en Kosovo, en particular con respecto a su presencia regional y las posibles medidas para su racionalización. En nuestra opinión, que convertir la UNMIK en una misión política especial debería considerarse una opción, ya que ello reflejaría de manera apropiada su función actual.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.